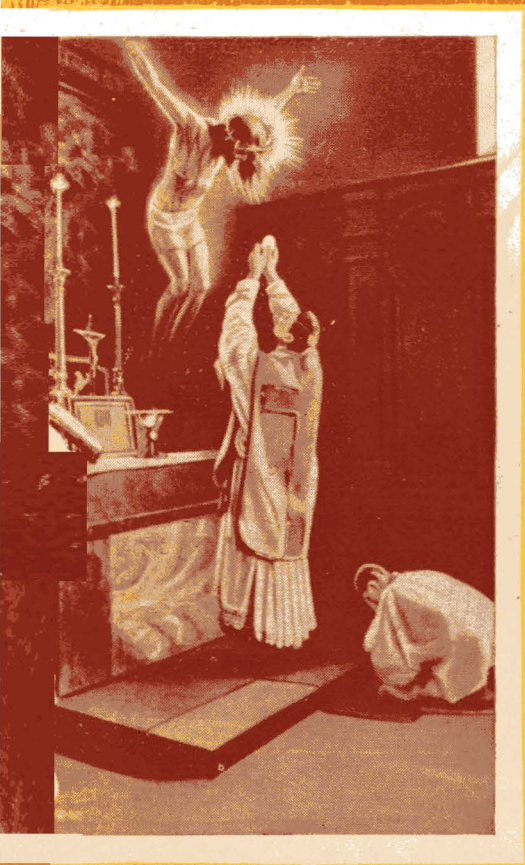


JUNIO-JULIO - 1937
AÑO XII, NO. 1 Y 2

UT OMNES UNUM SINT



EL

M
I
S
I
O
N
E
R
O

REVISTA DEDICADA A SANTA TERESITA
PARA LA PROPAGACIÓN DE LA FE
EN LA PROVINCIA MONTAÑOSA

EL MISIONERO

Organo de los Misioneros del Inmaculado Corazón de Maria (PP. de Scheut) en la provincia
Montañosa, Islas Filipinas.

Publicación Mensual

Editor—REV. JOSÉ DE SAMBER, P. O. Box 42, Baguio, I. F.

Administrador—REV. JOSÉ DE SAMBER, P. O. Box 42, Baguio, I. F.

Publicista.—THE CATHOLIC SCHOOL PRESS, Baguio, I. F.

Suscripción Anual—**P1.00** Filipinas.

—**\$1.00** Estados Unidos y Países Extranjeros.

Suscripción vitalicia—**P15.00** Filipinas

—**\$15.00** Estados Unidos y Países Extranjeros.

Sirvase notificar inmediatamente a "EL MISIONERO" cualquier cambio de dirección.

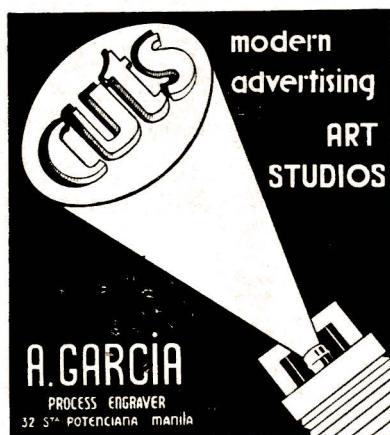
Todos los cheques, giros postales y correspondencias se enviarán a: "EL MISIONERO" P. O. Box 42, Baguio, Islas Filipinas.

Registrado en la Oficina de Correos como Correspondencia de 2 Clase Baguio, Sept. 27, 1927.

Textbooks...

for
Catholic Schools
and
Colleges

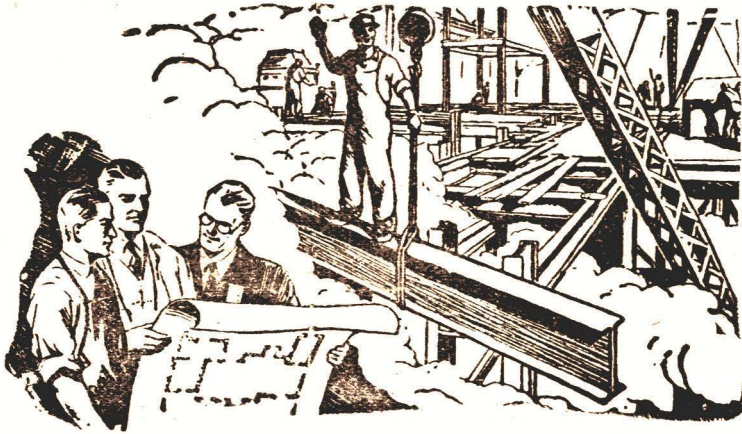
The
Associated Publishers
430-432 Rizal Ave.
Manila



Una invitación de Jesús
para hacerse su apóstol.



Estoy a la Puerta
y
Llamo.



Mejor Protección para construcciones de Madera y Metal

Las construcciones de madera son atacadas por insectos destructores, como también por los elementos, que causan su deterioro.

Las superficies de metal están sujetas a la influencia de los elementos que producen su oxidación.

En ambos casos su duración se acorta considerablemente. Protéjalos con la

Pintura de Alquitrán.

Sus propiedades penetrantes é insectífugas constituyen un ideal

para este país. Su elasticidad y adherencia hacen innecesario el repintar las construcciones por la protección que presta durante largo tiempo.

Su poder excepcional para cubrir una superficie relativamente grande y su bajo precio reducen el costo del pintar casi a la mitad de lo que ocurre con otras pinturas.

Solicite precios: díganos si V. desea nuestra pintura **STANDARD** ó la **QUE PRONTO SE SECA**, que de ambas disponemos.

MANILA GAS CORPORATION
MANILA, P. I.

DE INTERÉS PARA LOS CATÓLICOS

Ya no se puede poner en la tela de juicio el hecho de que las CANDELAS

“LA MILAGROSA”

—fabricas por filipino con CAPITAL NETAMENTE FILIPINO—son hoy dia las más preferidas, especialmente las que llevan la famosa marca “LUZON”, que NO SE TUERCEN NI SE ABLANDAN HASTA 100 GRADOS DE COLOR. Son especialmente apropiadas PARA ALTARES Y PROCESIONES.

Y AFANOSOS de aborrrarles trabajo y gustos á cuantos suelen venir á Intramuros y otros distrios cerca de la Escolta, hemos establecido nuestra OFICINA CENTRAL y espendio principal en nuestra

BOTICA INTRAMUROS

CALLE REAL NOS. 136-138, INTRAMUROS TEL. 2-20-69.

Continúa también nuestro expendido en la misma Fábrica,

Calle Clavel Nos. 520-522, San Nicolas—Tel. 4-83-50.

Fábrica de Candelas “LA MILAGROSA” *Administrada y Dirigida por Filipinos*
Genuinamente Filipina

PINTURAS
PREPARADAS

YCO

CERA PARA
SUELOS

La Marca que es garantía de calidad

*De venta en todos los
almacenes de ferreteria
y efectos navales y en*

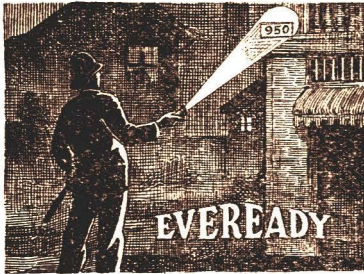
ELIZALDE & CO., INC.

Anteriormente YNCHAUSTI & Co. establecida 1854

Tel. 22792 845 M. de la Industria MANILA



LOS Flashlights Eveready proporcionan—al instante y con la menor presión de un botón—una luz segura y brillante que le alumbrará en dondequiera que estuviere Vd. de noche. Posea un Flashlight Eveready—llévelo consigo para su seguridad y protección. Déje que la benéfica luz de un Eveready guíe sus pasos en la obscuridad.



Siempre Util

Su flashlight Eveready es verdadero y de mucha utilidad. Usted lo necesita todas las noches.

Para conseguir una luz brillante y servicio duradero, cargue su flashlight con Pilas verdaderas Eveready—la potencia apropiada para su flashlight.



FLASHLIGHTS — PILAS
DE VENTA EN TODAS PARTES



Jesús Quiere que le Ayudes

LOS días gloriosos del XXXIII Congreso Eucarístico Internacional de Manila ya han pasado; pertenecen ya a la historia de la Iglesia Católica en Filipinas.

Se ha dicho que este Congreso no era un repaso de las glorias pretéritas de Filipinas, sino el comienzo de una nueva consagración del único pueblo católico del Extremo Oriente al Rey de Reyes presente en el Santísimo Sacramento.

¿Hemos pasado la piedra miliar, decididos a ir rectamente hacia la meta, con nuevo valor, con nueva confianza, y, sobre todo, con un amor más fuerte en nuestros corazones?

Han pasado ya tres meses desde que nuestro Eucarístico Señor fué llevado en triunfo por Manila, adorado, alabado y proclamado Rey de su nación, de sus familias, de sus corazones por millones de personas, entusiasmadas por los es-

plendores de su Salvador oculto en la Sagrada Hostia.....

Su santo entusiasmo resonó por todo el mundo, invitando a todas las naciones, en especial a las naciones del Oriente, para que se juntaran en un general homenaje de adoración y de gratitud al Dios hecho Hombre, presente en la Sagrada Eucaristía para el bien temporal y eterno de los hombres. El himno que entonaban resuena todavía en nuestros oídos y corazones:

“Venid pueblos del Oriente, naciones todas, venid, y en abrazo de fe ardiente a Dios-Hostia bendecid.”

Pasados ya estos felices días, todos hemos vuelto a nuestras diarias ocupaciones. Desde entonces, tal vez, nuestro santo entusiasmo ha ido enfriándose día tras día, hasta descubrir que nos hallamos en el mismo estado en que nos encontrábamos antes del 3 de Febre-

ro de 1937.

¿Está bien esto?—¡No, no lo está!

Entonces, ¿qué hemos de hacer?
—Siéntate y escucha un instante.

Jesús se presentó a tus ojos en el monte Tabor, en la gloria de su transfiguración. El, que de ordinario permanece humildemente oculto bajo las apariencias de pan en su Santísimo Sacramento.

Te mostró su gloria para fortalecer tu amor, tu celo, tu espíritu de sacrificio..... Desde entonces bajaste del monte Tabor, y al pie del mismo te encontraste otra vez en este mundo miserable, este valle de lágrimas, en este campo de lucha donde contrarias fuerzas, las del bien y las del mal, combaten por la conquista de almas inmortales.....

Y Jesús se vuelve a aparecer a tí en la escondida y humilde presencia del Tabernáculo. “Solum Jesum viderunt”, le ves solamente como le viste antes cuando estabas postrado ante el altar en acción de gracias por una Santa Misa, o por haberle recibido en otra Santa Comunión.....

El habla con sencillez, con claridad, y hay algo como una sanción eterna en su silenciosa voz misteriosa.....

Jesús quiere dominar el mundo... Quiere establecer su reinado de amor y paz en todos los corazones..... Tiene sed de las almas que le aman.....

Jesús va en busca de apóstoles, a quienes pueda confiar la extensión de su reinado..... en busca de

corazones devotos que estén prontos a ser sus cooperadores en esa sublime obra suya, la salvación de las almas.....

Hoy El te invita, diciéndote: “Hijo mío, ¡vete también a mi viña! ¡También debes ser pescador de hombres!” Jesús está ansioso de oír, de recibir tu respuesta..... El espera, El llama a la puerta de tu corazón, y permanece esperando en el umbral..... El quiere que aceptes su invitación, porque sabe que de ello depende la salvación de muchas almas.....



¿Has entendido la invitación de Jesús?—¡Sin duda!

¿Por qué entonces vacilas todavía?—Porque no sabes cómo puedes ayudar a un Dios hecho Hombre; al Hijo del Dios Omnipotente...

He aquí el secreto de este misterio: Jesús desea que le ayudes, porque El quiere ser ayudado.

Jesús es Salvador nuestro. Para ser nuestro Salvador se hizo hombre, oró, padeció, murió en la cruz.....

Pero he aquí la maravilla de los ocultos medios de Dios: El, que es Dios Omnipotente..... El, que no necesita de la ayuda de nadie, ha *decretado desde la eternidad* que la salvación de millares y millares de almas dependa de la cooperación de los hombres que acepten ser sus apóstoles..... Es un artículo de nuestra Santa Fe el que Jesús quiere ser ayudado en su obra salvadora, y que la salvación de muchas almas depende de esa cooperación...

Por esta razón Jesús te invita a que le ayudes..... Jesús, sediento de almas, está ansioso de recibir tu respuesta a su invitación: “¡Hijo mío, hazte también mi apóstol!”



Escucha la súplica de Jesús:

Yo soy el Buen Pastor; muchas de mis ovejas están dispersas, desparramadas por todo el mundo, abandonadas, perseguidas, expuestas a ser la presa de voraces lobos...

En Rusia, todos los que creen en Mí son muertos o desterrados a Siberia donde padecen por su fe.....

En Méjico, un gobierno malo trató de hacer lo mismo.....aunque mi amor vive aún en los corazones de muchos. Son tus hermanos, perseguidos diariamente por mi causa.....

En Rusia y en Méjico, a los niños se les enseña a maldecirme, a odiarme.....

En España, el Comunismo, mi enemigo, ha quemado mis casas, ha asesinado a mis sacerdotes, a mis religiosos, a mis fieles..... y todos los días la sangre de nuevas víctimas, nuevos mártires, asciende al trono de mi Padre, clamando venganza.....

La Francia ingrata ha levantado su traidor puño contra mí.....

Alemania intenta aplastar la civilización cristiana, el fruto de mis enseñanzas..... para restablecer en su lugar el paganismo con todos sus horrores y maldiciones.....

Muchos otros países me han expulsado de sus gobiernos, sus escuelas, sus familias..... Hay entre

ellos un clamor general de: “¡Nolumus Hunc regnare super nos!”, “¡No queremos que El reine sobre nosotros!”.....

Inclusive en este tu propio país, Filipinas, al que tantas muestras de predilección he dado, se me niega con obstinación un lugar entre los predilectos de mi Corazón, los niños..... ¡Ah!, estos niños amables, cuyos hermosos ojos negros hablan del anhelo de sus puros corazones, son forzosamente apartados de Mí..... Recuerda el día que lloré sobre la ingrata ciudad de JerusalénAquella misma tristeza siente mi Corazón cuando veo a los niños de mi pueblo voluntariamente criados en la ignorancia de mis enseñanzas, de mi amor, de mi paz...Filipinas, Filipinas mía, si sólo conocieses también tú, por lo menos en este día que se te ha dado, lo que puede atraerte la paz y la gloria; pero...Diariamente murmuro a los oídos de quienes son responsables de ésto: “Dejad a los niños que vengan a mí....,” y siempre me responden que el éxito de su carrera política estriba en mantenerme fuera de sus escuelas... Estoy ansioso. sin embargo, de entrar en sus escuelas, porque son míos esos niños por su nacimiento; llamo a las puertas, una vez y otrapero siempre recibo la misma respuesta: “De acuerdo con nuestra ley no puede haber sitio para tí en nuestras escuelas”, como si su ley pudiera estar sobre la mía.....

Iré por el mundo en busca de cooperadores en mi obra salvadora. Hoy vengo a tí; llamo a la puerta

de tu corazón, y te digo: “Hijo mío, ¡sé tú también mi apóstol!”

—☩—

¡Ser apóstol de Jesús!.....¡Salvar almas!.....¿Cómo puedo hacer esto?..... Soy una pobre criatura pecadora y miserable..... Yo, pobre y débil, sin influencia alguna en el mundo.....

¡Salvar almas!..... Pero, ¿no es ésta labor de los Sacerdotes, de los Misioneros, de los Religiosos?.....

¡Ser apóstol!..... Déjese ésto a los fuertes y sanos; a los que tienen tiempo bastante; a los que están bien habilitados para esta labor, y que no están tan privados de los

bienes de este mundo.....Tengo que trabajar todo el día para ganarme el sustento diario.....para sostener a una numerosa familia.....

¿También me invita Jesús a mí?¿Me llama a que sea su apóstol?....

—☩—

Sí, querido lector, Jesús te invita hoy.

A tí van dirigidas sus palabras: “Hijo mío, sé tú también mi apóstol.”

¿Cuál va a ser tu respuesta?

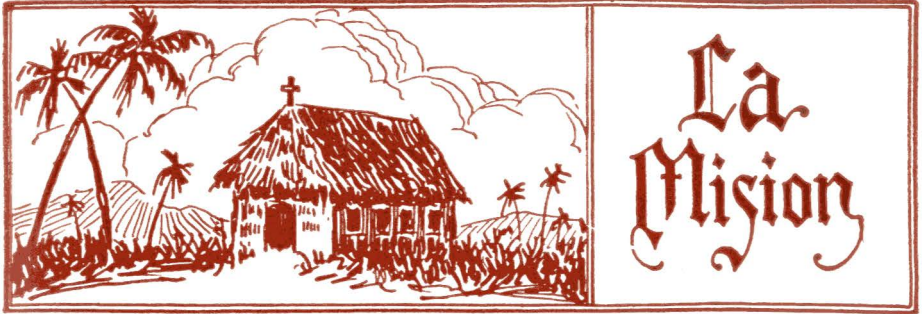
De tu respuesta depende la salvación de muchas almas; quizás, nada menos que el porvenir de tu querida patria.....

—☩—

Este Numero Contiene:

—☩—

- | | | | |
|-----|---|-----------|---------|
| 1. | Jesús Quiere que le Ayudes | - - - - - | pág. 1 |
| 2. | Nuestros Festijados | - - - - - | pág. 5 |
| 3. | Nuestro Ramillete de Flores | - - - - - | pág. 9 |
| 4. | En la Reunión Anual de Nuestros Catequistas | - - - - - | pág. 10 |
| 5. | Sed Firmes en la Fe | - - - - - | pág. 16 |
| 6. | Dirección de Escena Igorrote | - - - - - | pág. 24 |
| 7. | Otro Bien Ladrón | - - - - - | pág. 29 |
| 8. | Una Mujer por Seis Chelines | - - - - - | pág. 36 |
| 9. | Talee-Tee (Continuación) | - - - - - | pág. 38 |
| 10. | La Santa Misa—Nuestro Sacrificio | - - - - - | pág. 51 |
| 11. | Dios Vela | - - - - - | pág. 54 |
| 12. | Nuestra Junta Familiar: Carta Mensual | - - - - - | pág. 58 |
| 13. | Novena del Último Recurso | - - - - - | pág. 62 |
| 14. | OBITUARIO | - - - - - | pág. 64 |



Nuestros Festejados

JULIO es el mes de los blancos lirios en la Provincia Montañosa.

El tiempo propicio para alegrarse.

Las lluvias tempraneras dan nueva vida a los pinos y verdor exuberante a las laderas de los montes.

El sol de la mañana aparece sobre la cresta de la montaña, se asoma por entre las ramas, y provoca a toda la naturaleza a que sonría con una sonrisa de admiración y de gratitud a Aquel que lo creó todo tan hermoso, y siempre cuida maravillosamente de multiplicar sus esplendores.

Pero más brillante todavía es la sonrisa de amor y agradecimiento de los seres humanos sobre los cuales el inextinguible Sol, Cristo, Señor Nuestro, ha derramado sus rayos de predilección, que han sido escogidos por El para que fueran su "altar ego", su "otro yo", y quienes, durante veinticinco años, han



Ilmo. Mons. José Billiet, C.I.C.M.



R. P. Ch. J. Beurms, C.I.C.M.

correspondido fielmente a la gracia de Dios para que se realizara en sus almas el ideal sacerdotal que el gran San Pablo declaraba que había fructificado en él cuando escribía a los Gálatas: “Y yo vivo; más bien no; sino que Cristo vive en mí.”

La sublimidad del sacerdocio no puede apreciarse en la tierra; llega a la eternidad: tu es sacerdote in aeternum!

¡Oh, qué alegría, qué amor, qué gratitud inefable debe llenar los corazones de esos que han vivido fielmente una vida sacerdotal durante veinticinco años!.....

Durante veinticinco años han ofrecido todos los días el Santo

Sacrificio; han levantado la mano derecha miles de veces y aun más para absolver al afligido penitente; la han extendido para regenerar a los hijos de la carne haciéndolos hijos de Dios, para distribuir el Pan de Vida entre las ovejas amadas de Jesús, para ungir a los “bienaventurados que mueren en el Señor”..... sin contar los muchos corazones a quienes consolaron, las verdades que predicaron y defendieron, los viajes largos y penosos que realizaron en busca de aquellas otras ovejas que no están aún en el redil del Buen Pastor.



R. P. J. N. Flameygh, C.I.C.M.

Este año contamos entre nosotros a cuatro de tales seres felices, sacerdotes-misioneros que trabajan en la Provincia Montañosa y en la Archidiócesis de Manila, miembros de nuestra Congregación Misionera, quienes el 21 de Julio celebran las Bodas de Plata de su ordenación en el Santo Sacerdocio.

El Misionero se siente honrado al presentarlos a sus lectores. Son:

El Ilmo. Mons. José Billiet, C.I. C.M., Prefecto Apostólico de la Provincia Montañosa, domiciliado en "Home Sweet Home", Baguio.

El R. P. Gaston Declercq, C.I. C.M., Misionero de Burnay, Ifugao, Provincia Montañosa.

El R. P. José N. Flameygh, C.I. C.M., Capellán del Orfanato del Niño Jesús, Tondo, Manila.

El R. P. Carlos J. Beurms, C.I. C.M., Procurador, New Manila, S. Juan, Rizal.

A estos cuatro festejados *El Misionero* expresa las cordiales felicitaciones de su Director y sus lectores, quienes ruegan a Dios que se digne concederles muchos más años de fecunda labor en la viña del Señor para su mayor gloria y la salvación de las almas. Ad multos annos!!

El lema de los miembros de nuestra Congregación Misionera es "Cor unum et anima una", "Un solo corazón y una sola alma." Por consiguiente, el honor conferido a uno, alcanza a los otros tres.

El principal de este grupo de cuatro es Mons. José Billiet, Pre-



R.P. G. Declercq, C.I.C.M.

fecto Apostólico de la Provincia Montañosa.

Es nuestro deseo—*El Misionero* cree estar seguro de que todos sus lectores se consideran alegremente incluidos en este adjetivo "NUESTRO"—ofrecer a Mons. José Billiet una muestra de nuestro sincero aprecio y gratitud. Durante estos veinticinco años ha contribuido mucho al renacimiento del Catolicismo, y ahora, como Prefecto Apostólico, está completamente entregado a la conversión de los paganos que aun quedan en la Provincia Montañosa.

El día de sus Bodas de Plata le ofreceremos una Lista de Honor formada con los nombres de todos los que contribuyan, en esta ocasión, a nuestro Fondo de Catequistas, con las respectivas cantidades donadas por cada uno. Esta Lista de Honor será cuidadosamente conservada con otros documentos históricos de la Prefectura Apostólica de la Provincia Montañosa.

¿POR QUE NUESTRO FONDO DE CATEQUISTAS?— Por muchas razones lógicas. Primera: Porque la causa de los Catequistas de la Provincia Montañosa es la que los cuatro festejados estiman más. Segunda: Porque el mantenimiento y el aumento de nuestros Catequistas es la mayor preocupación diaria de Monseñor y de todos los Misioneros. Tercera: Porque

un Catequista es el brazo derecho de un Misionero en la Provincia Montañosa: nuestros Catequistas son para nuestros Misioneros lo que fueron los 72 Discípulos para Jesús, el Primer Misionero, cuando iba por la Palestina para comenzar su empresa de salvación. Cuarta: Porque la labor civilizadora que realizan nuestros Catequistas, jóvenes filipinos, de ambos sexos, constituye un honor grande para nuestra amada Filipinas.

Gaudere cum gaudentibus! Alegrémonos con los que se alegran! Gratias tibi, Domine! Demos gracias a Dios por el don precioso del Santo Sacerdocio, y manifestemos nuestra alegría y nuestra gratitud inscribiéndonos en NUESTRA LISTA DE HONOR.



De izquierda a derecha: el R.P. Francisco Billiet, C.I.C.M., misionero de Lubuagan, hermano de Mons. J. Billiet, que aparece en medio; el R.P. Lindemans, misionero de Naneng donde se tomó esta fotografía.

Nuestro Ramillete de Flores

por las Hermanas Herrera de Dumanjug

EL P. Urdaneta fué quien principió la magna labor de cristianizar las Islas Filipinas, y detrás del mismo le sucedieron muchos sacerdotes que forman una pléyade de estrellas en la constilación civilizadora de esta perla del Oriente, desplegando sus esfuerzos y sufriendo con cristiana abnegación múltiples sacrificios para ofrendarlos en el holocausto del elevadísimo deber de cristianizar el pueblo filipino, y uno de ellos es el Ilmo. Mons. José Billiet, Prefecto Apostólico de la Provincia Montañosa, quien celebrará sus Bodas de Plata Sacerdotales el 21 de julio próximo venidero.

El pueblo católico de Filipinas debiera demostrar su simpatía y excelso sentido de gratitud por los veinticinco años de labor misionera emprendida por el Mons. Billiet en estas Islas; pues son veinticinco años de celo como sacerdote y como misionero, y por tal motivo dicho evangelizador prestó, ha prestado y prestará sus valiosos servicios en el cumplimiento de su deber de enseñar las doctrinas del Mártir de Gógotha, eficazmente contribuyendo sus esfuerzos a la conversión de los paganos en la Provincia Montañosa y a colocar

en la misma los sólidos cimientos de la civilización.

Por tan fausto acontecimiento quisiéramos regalar al Ilmo. Mons. Billiet un ramillete de flores que vienen del jardín de lo más profundo de nuestros corazones como muestra de nuestra sincera adhesión por haber desplegado su innegable labor misionera en el país, y esas flores nunca se marchitarán por el hecho de que el pensamiento, por más insignificante y humilde que fuese, es sin duda alguna inmortal.

Quisiéramos exteriorizar nuestros puntos de vista sobre la magna labor misionera del Ilmo. Mons. Billiet durante los veinticinco años de continuo trabajo en cumplimiento de su elevadísimo deber; pero nuestras palabras son incapaces de expresar nuestro verdadero sentir, porque cuando la simpatía, la gratitud y el regocijo llegan ya á su límite, el hombre se enmudece, sin embargo el corazón late en relación con lo que se siente.

Dumanjug, Cebu, junio 20, 1937.

Praxedes Herrera de Ricamora
Alejandra Herrera de Lucero
Sofia M. Herrera
Lucia Herrera de Lim.

En la Reunión Anual de Nuestros Catequistas

UNA vez al año sucede que nuestros puestos apartados o barrios de la Prefectura Apostólica de la Provincia Montañosa, pierden durante una quincena sus señales de actividad exterior propias de una comunidad cristiana existente, y por ello dan la impresión de que allí impera la muerte espiritual. Las puertas y ventanas de las capillas se cierran; las campanas de las torrecillas permanecen silenciosas; las casas de los catequistas están desiertas y todo el territorio de la Misión de esos lugares parece entonces abandonado a los errantes cerdos y perros, a las ratas y los murciélagos que están siempre alerta para descubrir nuevas colonias para sus crías que se multiplican con rapidez. No se verán niños ni adultos, corriendo en el atrio, o sentados a la sombra de los arbustos de bambú y los pinos que crecen al rededor. Los niños han escogido los ríos y otros lugares donde puedan dar rienda suelta a su incansable inclinación de jugar y hacer las mil diabluras infantiles; los adultos permanecen acurrucados o sentados en cuclillas, dentro de sus chozas o enfrente de las mismas, fumando *ped-ped* o sus pequeñas pipas de bronce..... Una triste impresión a la verdad; una impresión de cristianismo paralizado, incapaz y

desarmado para poder oponer eficazmente ninguna nueva reacción contra el paganismo y sus hábitos diabólicos.

Pero—¡bendito sea Dios!—estas son solamente apariencias exteriores y pasajeras! Apariencias, sin embargo, que pueden inducir a error a un viajero que no esté informado y que casualmente pase por la Provincia Montañosa durante la tercera y cuarta semana después de la Pascua de Resurrección. Porque durante ese tiempo todos nuestros catequistas están en Baguio donde hacen su retiro anual y aprenden las lecciones teóricas y prácticas que les dan algunos Misioneros designados para esta importantísima labor. Este año han sido los Padres Lambrecht, Hantson y Desmedt quienes, desde el 15 de abril hasta el 26 del mismo mes, se esforzaron por hacer que nuestros catequistas conozcan cada vez mejor el Apostolado interior y exterior. Porque no les basta saber cómo han de explicar nuestra santa Religión, cómo atraer a la gente a que escuche sus lecciones, y cómo realizar las otras obras de Apostolado externo que, aunque son muy importantes y completamente necesarios, no son, sin embargo, la parte más sublime de su vocación; deben estar enteramente convencidos de que sin el buen ejemplo y

la constante oración no podran obtener ningún efecto saludable en las almas. La salvación de las almas es cosa sobrenatural que solamente puede lograrse por medios sobrenaturales: la oración y el sacrificio. —Jesucristo ordenó el Apostolado externo, al decir: “Id y enseñad a todas las gentes”; pero Jesucristo advirtió a sus Apóstoles

vez más de la necesidad absoluta de la oración y el sacrificio para completar su sublime vocación.

Hubiéramos deseado que nuestros lectores de *El Misionero* hubiesen podido ver a nuestros catequistas en su asamblea de Baguio. Nos hubiera gustado mucho presentarles esos jóvenes de uno y otro sexo, llenos de celo y entusiasmo por la



De izquierda a derecha: R.P. G. Hantson, C.I.C.M., M.R.P. De Brabandere, C.I.C.M., R.P. F. Lambrecht, C.I.C.M., y R.P. R. De Smedt, C.I.C.M.

que su gracia es siempre el principal factor en la conquista de las almas para el cielo, al decir: “Sin mí, nada podéis hacer.” Es durante su retiro anual cuando nuestros catequistas se dan cuenta cada

gran obra que se les ha confiado. Son los escogidos entre muchos, fieles servidores del Señor quienes, después de muchos años de constante trabajo y sacrificio, podrán preguntar con San Pablo a Nuestro Señor:

“Quid erit nobis?” “¿Cuál será nuestra recompensa?” Y no hay duda de que Nuestro Señor les dará la misma respuesta que dió a Pedro y a sus otros Apóstoles.

Hubiera sido ciertamente muy interesante para nuestros lectores el escuchar las conversaciones que entre sí tenían nuestros catequistas que se comunicaban la especialidad de su trabajo y de aquellos con quienes trabajan. Hubieran oído muchos relatos edificantes de cómo habían logrado, después de largo tiempo de oración y paciencia, bautizar a un anciano o una anciana, convertir a toda una familia para Dios y la Iglesia.

Por supuesto, Andrés y Hermenegildo, nuestros catequistas de Kabayan, tuvieron que satisfacer la curiosidad de sus compañeros, relatándoles una y otra vez la noticia minuciosa del terrible accidente automovilístico del kilómetro 58 del camino de Baguio-Bontok. Preguntas repetidas de cómo lograron bajar sanos al profundo precipicio; qué era lo que sentían mientras se hallaban colgados en el vacío, y dónde vieron el agua necesaria con que bautizar al moribundo, etc....etc.... Pero entonces, cada catequista tenía algo propio que contar.

Como un ejemplo entre muchos que puciéramos citar, te invitamos a prestar atención a este relato de nuestro catequista Pablo.

“Hace tres meses, — decía—, acompañé al Padre Hantson en una visita a los muchos igorrotos

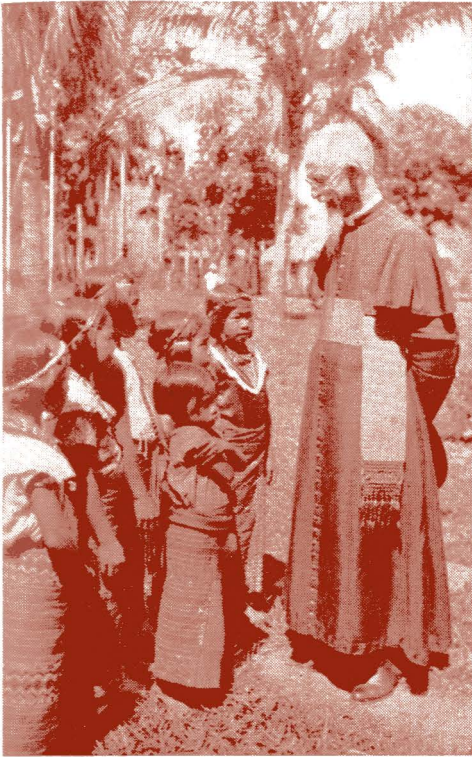
que trabajan en las minas de Antamok. Al entrar en una casa oímos que hablaban de un niño gravemente enfermo, en cierta parte de un lugar llamado Kambulo. Decidimos ir a dicho lugar en busca del pequeño moribundo. Llegamos bien al lugar, pero no encontramos a la criatura enferma. A todas nuestras preguntas siempre se nos contestaba: “¡Ninguno está enfermo aquí!”

“No tenías que sorprenderte por eso”, interrumpió un catequista de la Misión Ifugao. “Conozco a la gente de Kambulo, y no puedes esperar que te digan la verdad acerca de ningún enfermo que haya entre ellos. Prefieren esconder a sus enfermos en cuanto ven que llega un sacerdote. ¿Por qué? Pues, porque sienten suspicacia. Proceden de un lugar de Ifugao donde no hay capilla ni catequista. No se les puede culpar, porque todo es pura ignorancia de su parte.”

“Acepto realmente tu observación”, continuó diciendo Pablo. “Pero pensamos que habíamos entendido mal lo que estaban hablando en aquella casa de Antamok, por lo que nos volvimos a casa, el Padre a Baguio y yo a mi vivienda improvisada cerca de la escuela de Antamok. Acabada de levantarme después de comer, cuando oí la voz de una mujer que pasaba frente a mi casita de campo.”

“¡Hum.....su casita!”, observó otro catequista.

“Casita o choza, continuó Pablo, nada importa el nombre de mi po-



Mons. Billiet disfrutando de una charla con niños kalingas.

bre vivienda desde la cual oía a dos mujeres que hablaban en un dialecto incomprensible. Atisbé por la ventana y ví que eran.....”

“¡Ifugaos, por supuesto!” dijo riendo un catequista de Barlig. “Tienen su modo particular de hablar, que ningún ser humano puede entenderlos.

“Hablan tan claramente y tan bien como cualquiera otra tribu de las montañas”, dijeron protestando enérgicamente dos catequistas de la región Ifugao; pero su protes-

ta sólo provocó la hilaridad general del grupo burlón.

“Dehecho”, continuó Pablo, “eran ifugaos. No entendía lo que decían, sino sólo la simple voz ‘kolpil’, con la que los ifugaos que trabajan en las minas, dan a entender ‘Antamok Goldfields.’ Por esto pensé que tal vez estas mujeres venían de aquel lugar. Observé sus pasos, y ví que se dirigían a Kambulo. Minutos más tarde observé que otro ifugao, anciano, se dirigía apresuradamente hacia la misma dirección y con un pollo blanco en las manos. ¡Eureka! ¡Ya lo sé! Ese hombre es el *mambunong*, en cuya búsqueda fueron a Antamok Goldfields las dos mujeres y que ahora va para ofrecer un sacrificio por el niño enfermo que no logramos encontrar por la mañana. Cogi el sombrero, bajé saltando los pocos peldaños y seguí al hombre del pollo blanco.

Demostró ser un buen guía, porque me llevó derechamente a una miserable choza donde se estaban haciendo los preparativos para un *kaniao*. Observé disimuladamente a través de la puerta lo que había dentro y no obstante la oscuridad ví a una joven que tenía sobre su regazo una criatura de unos dos años. Ví más todavía: seis pares de brillantes ojos negros que me miraban sorprendidos completamente como si quisieran preguntarme qué derecho tenía para mezclarme en su ceremonia religiosa. Una sonrisa y un gesto amable me franquearon la entrada; y más aún,

porque me conducía como uno algo enterado en cuestión de niños enfermos. Una simple mirada al pequeño me convenció de que no había tiempo que perder. Miré a mi derredor y descubrí en el rincón opuesto una jarra con una taza. Llené de agua la taza y bauticé a la criatura agonizante.....”

“Aquella gente no se dió cuenta de que habías bautizado al niño”,

Era el Padre Valerio, coadjutor de Baguio, quien, con un papel en la mano, quería ver a Andrés y Hermenegildo.

Y el Padre Valerio, rodeado por casi todos los catequistas, les leyó una carta sencilla pero cordial escrita por un joven de quien *El Misionero* de Mayo, al informar sobre el accidente automovilístico del Kilómetro 58 del camino de Baguio-



Teresitas de Kiangán, Ifugao.

observó uno de los catequistas.

“Muy probablemente que no, replicó Pablo, pero yo sí me daba cuenta de algo más interesante, y era que un ángel había volado al cielo para interceder ante el trono de Dios por la conversión de aquella pobre gente.....”

En aquel instante una voz que saludaba atrajo la atención del grupo de catequistas que charlaban.

Bontok, escribía estas palabras: “El otro era un joven aglipayano. Andrés se inclinó sobre él, le habló de la penosa muerte de Jesucristo en la cruz por salvarle, para abrirle el Cielo..... El joven se conmovió, abjuró de las falsas doctrinas de un apóstata, y gustoso aceptó ser bautizado en la Iglesia Católica, la única verdadera Iglesia fundada por Jesucristo en la tierra.” He

aquí su carta:

Estimado Padre Valerio:

Tengo la satisfacción de informarle que he llegado sin novedad a Manila. Sali del Hospital de Baguio el 10 del corriente. Mis heridas están bastante curadas ya, y lo único que padezco todavía es que algunas veces me siento mareado. Ruego, Padre, que pueda estar perfectamente curado dentro de poco.

Con respecto a sus consejos, procuraré hacer lo que pueda para seguirlos fiel y sinceramente. Dentro de unos días iré a Paco para saludar al párroco. Me he traído a Manila todas las oraciones e instrucciones que usted me dió mientras estaba en el Hospital de Baguio. Ya sé de memoria las oraciones que marcó usted en el devocionario por ser las más importantes.

Padre, le envió esta carta para asegurarle que soy ahora completamente un creyente católico. En el lugar donde nací y he sido criado, predominan los aglipayanos, porque es la provincia natal de Aglipay. No conociendo otra cosa mejor, fui aglipayano; pero ahora sigo la verdad.

Padre, el accidente que me ocurrió en el Kilómetro 58 fué tan terrible que su impresión durará en mí siempre. Cuanto más pienso en él, tanto menos me explico cómo pude salvarme; la única explicación que puedo dar es que me salvé milagrosamente. Siempre daré

gracias a Dios por ello. Dios es bueno, Padre, porque por medio de este accidente me reveló la verdad.

Padre, deseo agradecerle una vez más por las muchas veces que fué a visitarme mientras estaba recluido en el Hospital de Baguio. Sinceramente espero, Padre, que un día le sea a usted útil y a la Iglesia Católica de la que ahora soy un miembro feliz.

Su hijo que le ama
SEVERINO.

Baste esto para convencer a todos los católicos de Filipinas de que los catequistas de la Provincia Montañosa son enteramente merecedores de su ayuda y simpatía. Si tuviéramos el triple de tales valerosos jóvenes, hombres y mujeres, la Provincia Montañosa pronto sería cristianizada.

Pero, ¡ay, la mies es mucha y los operarios pocos! ¿Aumentan, por lo menos, esta *simpatía* y esta *ayuda*?

No. La verdad es que los católicos de Filipinas se hacen cada vez más indiferentes a la conversión de sus compatriotas paganos. Ni siquiera el XXXIII Congreso Eucarístico Internacional de Manila ha producido cambio alguno en su disposición.....

A los bienhechores que fielmente y valientemente permanecen en la brecha defendiendo la causa más sublime de Dios en estas Islas, les decimos de todo corazón: "¡Dios os bendiga! ¡Dios os bendiga abundantemente!"

Sed Firmes en la Fe

ERA una mañana muy temprano; el sol se hallaba todavía escondido detrás de las montañas. Mariana, una joven ifugao, furtivamente dejó la casucha de su padre y vagó por un momento a la suave luz de la aurora del nuevo día. Se detuvo detrás de un árbol de *lukban* y acechando desde su escondite, se aseguró de que nadie la había visto salir de la casa ni nadie había allí que viese a donde intentaba dirigir sus pasos. Luego, de puntillas, fué alejándose más, temerosa de hacer el menor ruido, y, una vez en el extremo de la meseta, corrió por la pedregosa senda con rumbo a Mayaoyao, la casa del catequista.

Entró en ella, y, sin decir palabra, se echó en un rincón y empezó a llorar ruidosamente.

La esposa del catequista estaba preparando el desayuno; con una cuchara de madera en la mano derecha iba espumando el arroz que se cocía en el fogón, y con la mano izquierda volvía una docena de pescados secos que se iban asando sobre las brasas.

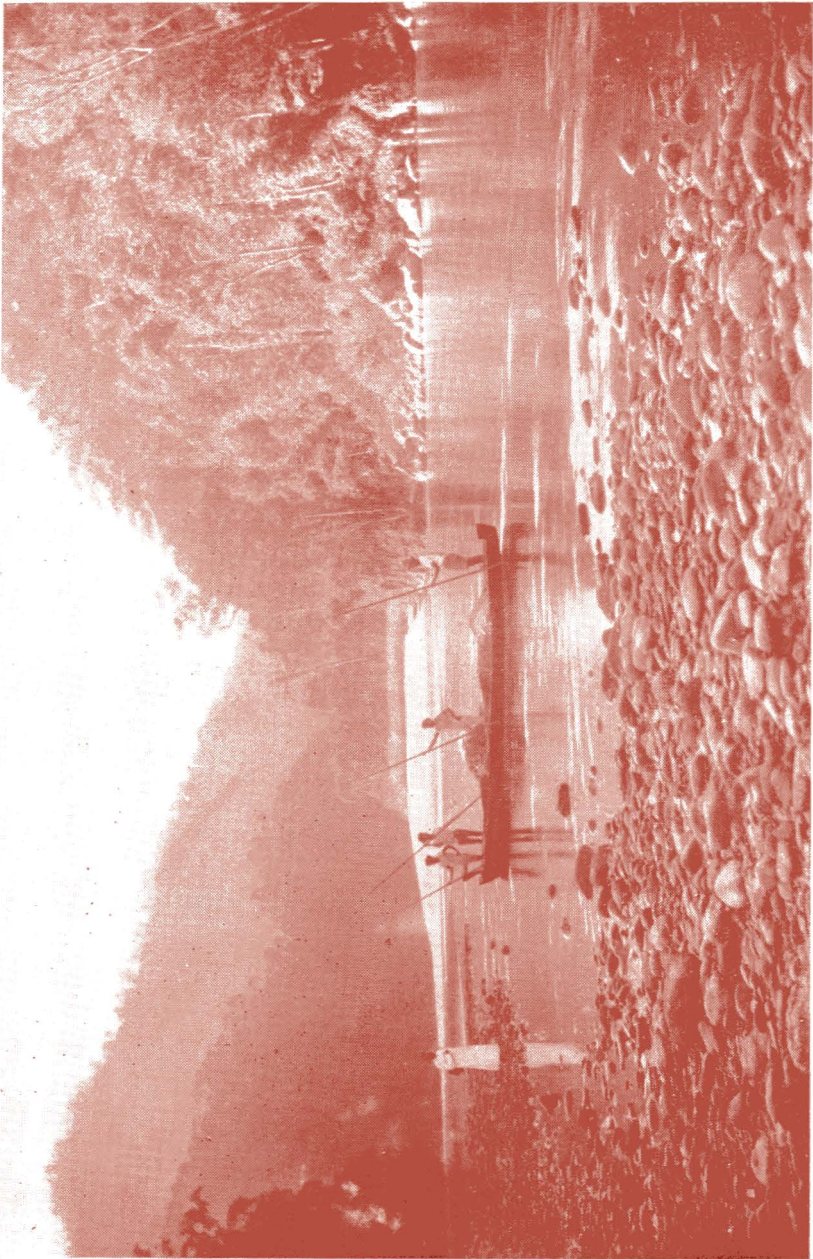
Cuando dos años atrás fué bautizada Mariana, fué su madrina Sofía, la esposa del catequista. Mariana no era la única ahijada de Sofía. Todas acudían a ella como si fuera su madre, y nunca salían sin haber recibido antes el consuelo que necesitaban en su pena, además de unas palabras alentadoras y el auxilio preciso en

su ruda lucha contra las costumbres paganas, que sus padres trataban siempre de imponerlas.

Retiró del fuego la olla de hierro con el fin de que la morisqueta quedara en su punto; de sobre las brasas fué tomando los pescados ya asados y colocándolos en un plato de porcelana; y dejándolo sobre la mesa, miró sonriente a la llorosa chica a la vez que le preguntaba: "Mariana, ¿por qué lloras?" En vez de una respuesta, la muchacha siguió llorando con mayor desconsuelo. Sofía entonces se echó a su lado, y amorosamente continuó: "¿Te ha reprendido tu padre? ¿Acaso está muy enfadado contigo?". La muchacha seguía sin responder limitándose a hacer gestos negativos con la cabeza. "¿Te quitó por ventura tu madre el nuevo vestido que tenías? Lo siento si así es, porque te venía muy bien para ir con él a Misa los domingos." Ninguna respuesta sino sollozos más repetidos. "Ah, ya lo sé. Y muy mal por cierto. ¿Te ha echado tu padre de casa porque te niegas a trabajar los domingos?". La chica cesó de sollozar y, dejando ver su cara bañada de lágrimas, dijo tartamudeando: "Nada de eso....peor aún!....mamá Sofía, ayúdame!"

"Ya sabes que siempre estoy dispuesta a ayudarte, niña. Dime, pues, ¿por qué estás así?"

Entonces contestó con renovados llantos: "Mi madre dice que



Una hermosa vista del río de Apayao.

como soy única hija, tengo que casarme pronto, ahora mismo!”

“¡Ah, conque es eso!” exclamó Sofía. “Ya lo entiendo. Tú no quieres casarte tan pronto, y prefieres esperar unos años más. No te apures, Marianita, que lo arreglaremos antes de que el sol llegue al medio día. Tan pronto como mi marido termine de desayunarse, irá a ver a tu padre. Le hablará del asunto, y más tarde iré yo a mi vez para hablar también con tu madre. Entre tanto quédate aquí y desayuna con nosotros”.

En seguida brilló el sol tras la lluvia; se sonrió la muchacha y ayudó a Sofía a llenar de arroz los platos y repartir los pescados secos. ¡El desayuno de los pobres!

Llegó el catequista de la capilla y, con pocas palabras, quedó informado de lo que pasaba. “Esta es una excelente ocasión para ver a tus padres”, dijo sonriendo entre dientes y con acento animoso, “y créeme, Mariana, guarda tus lágrimas para cosas más tristes que vendrán”.

Desayunaron juntos. El catequista fué el primero en lavarse las manos y echarse un buen trago de agua fresca. “Ya estoy listo” dijo. Y cogiendo su bastón largo que le servía para cuando subía por las montañas, salió con rumbo al barrio de Mariana.

Hacia el medio día ya estaba de vuelta, y venía muy sonriente. Las dos mujeres se quedaron mirándole en espera de las buenas noticias que esperaban. “Todo

está arreglado satisfactoriamente” dijo riendo. “Mariana, tus padres no insisten. No tienen intención de obligarte de ningún modo. Me aseguraron que nunca han tenido ni tendrán intención de hacerlo. Lo único que hay, dicen, es que están ansiosos de ver a su hija bien establecida antes de que lleguen a viejos, que ya estás en la edad de casarte, y que tienen grandes deseos de ver a sus nietos antes de morir. De modo que, Mariana, ya puedes volver tranquila a tu casa. Pórtate bien, y vente a visitarnos algunas veces.”

Pero el catequista no se había percatado de que los padres de Mariana le habían engañado. En realidad ya tenían hechos sus planes y estaban decididos a realizarlos. Creyeron para su propósito que era prudente no decir la verdad. Deseaban evitarse toda oposición, y por lo tanto obraron en secreto sin conocimiento de su hija o de alguien que pudiera defenderla.

Aquella misma semana, mandaron al viejo Inwaya para que arreglara una proposición a un hombre divorciado, Aliguyun, un pagano y futuro *mambunong* (sacerdote pagano). Por supuesto que Aliguyun había aceptado contento la proposición, y prometió en seguida llevar, dentro de la semana siguiente, las requeridas nueces de areca y carne, artículos que, según la costumbre de los ifugaos, son las muestras oficiales de un compromiso aceptado.

Nada malo sospechó la pobre muchacha. Más pocos días después notó que sus padres estaban bien provistos de *bongas*, y que durante tres días seguidos su madre había servido un plato lleno de carne de cerdo junto a los de morisqueta, en el desayuno, la comida y la cena.....

Todo iba bien hasta el día en que tuvieron que revelar a Mariana sus secretos planes. Era un domingo. Los padres de Mariana

fueron al mercado de Banaue y de allí volvieron con un cerdo que iba gruñendo, atado por las orejas y empujado con el pie por Kuldiao, el padre de la muchacha. A la mañana siguiente fué sacrificado el cochinito; Kuldiao se echó al hombro derecho una caña larga a cuyos extremos se habían sujetado grandes trozos de carne, mientras el resto de ésta fué colocado en la cesta de Kolting, la madre de la joven. La pobre muchacha entendió entonces que había sido vergonzosamente engañada. “Ven, Mariana, le dijo su padre, vamos a casa de Aliguyun, el hombre con quien estás comprometida y con quien muy pronto te casarás.” “Pero, padre, replicó llorando, no quiero casarme con ese hombre. Soy cristiana y él es pagano. Y lo que es peor aún, está divorciado y tiene intenciones de ser un *mambunong*, el enemigo oficial de mi fe.”

Kuldiao dejó su carga y comenzó una reprimenda vehemente: “¡Cómo! ¿te niegas a acompañarnos? ¿Ese es tu modo de obedecer a tus padres?..... ¿Ya no tenemos derecho de velar por tí, que eres nuestra hija, y escogerte un buen marido? ¡Ahora vemos cuán tontos hemos sido al dejarte ser cristiana! ¡De modo que nos desprecias a nosotros, a tus padres, y que desechas nuestro consejo! ¡Ah, cuando seamos viejos e inválidos, inclusive nos abandonarás.....pero los *anitos* de nuestra religión ifugao nos vengarán castigándote! ¡Ten cuidado, hija ingrata!..... ¿Son esas



La felicidad de una madre cristiana ifugao.



Una hermosa vista del río Chico de Bontok.

las lecciones que has aprendido del catequista y el Padre? ¡Vergüenza os debe dar a tí y a ellos!..... Pero aun sigo siendo tu padre, y voy a probarte que no deseo renunciar a mis derechos. Irás con nosotros a Alinguyun, y de grado o por fuerza, te has de casar con él. ¡*Asay!* Voy a demostrar que soy aún lo bastante fuerte para imponerte mi voluntad, ¡descarada!.....”

Mariana, muerta de miedo, oyó todos estos reproches, tan humillantes para una joven ifugao. Creyó prudente seguir a sus padres. Y así lo hizo, pero interiormente resolvió con firmeza no casarse nunca con aquel hombre, aquel pagano, futuro *mambunong*..... Siguiendo a sus padres con un silencio triste, cogió su rosario, y teniéndolo a sus espaldas, se puso a rezar. Rezó mucho, poniendo toda su confianza en nuestro Señor y nuestra Santísima Madre, la Virgen María. Pensaba que nada más que la oración podría ayudarla a permanecer fiel a su resolución. Pensó en el catequista y en el Padre, y sabía por experiencia que en ellos encontraría sus más decididos defensores, porque para ella eran los representantes del Todopoderoso a quien rogaba.

Hacia las primeras horas de la noche, cuando ya habían terminado las ceremonias del forzado matrimonio, halló oportunidad de escaparse. Corrió por la pedregosa senda, derechamente hacia Mayao-yao, a la casa del catequista. Con pocas palabras le refirió el triste

suceso del día. El catequista y su mujer estaban muy compadecidos de la pobre muchacha.

“Vamos a ayudarte, Mariana, le aseguraron, estaremos contigo hasta que triunfes. Pero, mantente firme, cumple tu resolución.”

“Así lo haré, replicó Mariana, prefiero morir que casarme con Aliguyun!”

Tres veces intentaron el catequista y su esposa convencer a los padres de Mariana; pero en vano. A la tercera vez les dijeron que se ocupasen en lo suyo, les dejasen en paz, ya que el matrimonio de Mariana con Aliguyun era cosa hecha.

En efecto, aquel mismo día Aliguyun fué a establecerse en la choza de Mariana. Todos los vecinos tenían a ésta como esposa legítima del futuro *mambunong*. Pero no pensaba así Mariana, ni quería.

Mientras tanto el Padre de Banawe había sido informado de lo que ocurría, y sin perder tiempo se puso las botas para ir a ver a los padres de Mariana. Mas éstos lo habían visto por la estrecha senda del arrozal, allá abajo, y así cuando llegó al barrio, aquéllos ya habían desaparecido. Sólo Mariana estaba allí. Comprendió el sacerdote que nada bueno podría esperar de aquellos padres paganos, y que había que resolver el problema a pesar de su terca negativa.

“Mariana, dijo, mañana es domingo, y recibirás la Comunión. Solamente el Señor puede ayudarte. El lo hará si permaneces fiel. Cuéntalo todo a Jesús, y pídele su



La Misión Sabangan de nuestro difunto Padre Andrés Daldaele.

poderosa gracia para que te sostenga. Hazlo así, y cuando El quiera, te librará de Aliguyun. Una cosa procurarás hacer: jamás permanezcas en casa si él está allí.”

Al día siguiente, que era domingo, después de Misa, y mientras el misionero tomaba su parco desayuno, quince de sus neófitos, encabezados por Sofía y Mariana, se presentaron ante él. Sofía tomó la palabra.

“Padre, dijo, ayer fué el primer sábado del mes, el día en que mensualmente empieza la Novena del Último Recurso. He invitado a todos los aquí presentes a hacer la Novena en favor de Mariana. Y así lo han hecho. A las oraciones prescritas de la Novena añadimos el santo Rosario y la Letanía de la Santísima Virgen. Si le fuera posible a Vuestra Reverencia permanecer entre nosotros, ofreceríamos también la Comunión diaria por la misma intención.”

Hicieron con fervor la novena; todas las mañanas, a pesar del rudo trabajo en el campo, acudían a la capilla para oír la Misa y recibir la Comunión. Estos neófitos, que sólo hacía dos años que se habían hecho cristianos, edificaban grandemente al misionero con la gran confianza que mostraban en cuanto al resultado del asunto de Mariana por medio de la oración.

El domingo siguiente, último día de la novena, se hallaba el misionero rezando en silencio con su breviario. Ya era por la tarde, y te-

nía intención de salir al cabo de una hora, cuando Sofía y Mariana llegaron, seguidas del grupo que se había sumado al rezo de la Novena. Estaban todos sonrientes. “¿Qué buenas nuevas traéis, hijos míos?” “Padre, gritó Mariana, cuando llegué a casa, me enteré de que Aliguyun había decidido marcharse. ...Esta mañana reunió todas sus cosas y dijo a mis sorprendidos padres: ‘Me vuelvo a mi casa, porque me disgusta quedarme aquí. Me he casado con su hija, pero nunca la veo. Este negocio matrimonial de ustedes me viene costando tres cerdos, empleados inútilmente. Pues bien, quédense con su hija; ya estoy harto de esta comedia. Y para mostrarles cuán decidido y disgustado estoy, no necesitan ustedes devolverme los cerdos sacrificados ni las *bongas*...’ Y se marchó. Se fué el futuro *mambunong!*...”

Repetidas veces se oyeron las risas de alegría en que prorrumpía el grupo.... ¡Bien, Mariana! ¡Bien, feliz muchacha!.....

Juntos entramos en la capilla para dar gracias a Dios, a Nuestra Señora de la Expiación, a Santa Teresita del Niño Jesús, a San Judas, patrono de las causas difíciles y desesperadas....

Mientras el misionero marchaba sobre su caballo por el camino pedregoso de vuelta a Banawe, repetía mil veces en su corazón rebosante de alegría: “¡Qué bendición! Mi queridos neófitos han aprendido a SER FIRMES EN LA FE.”

Dirección de Escena Igorrote

TE sonriés. Eso mismo hacía al escribir claramente este epigrafe lleno de espantoso desatino. ¿Es eso lo que quieres decir?

Seamos indulgentes, y sigamos sonriendo hasta que hayamos oído lo que el Padre Roberto, de Bokod, nos tiene que decir sobre esto. Pudiera ser que al final de su relato, tu sonrisa se deshaga en jubilosa risa y tengamos que decir: “Después de todo, me ha gustado inmensamente!”

Mariano, Carlos y Julián son un trío indispensable en Bokod. Sólo hace dos años Mariano se dió cuenta de que existía y empezó a entender las cosas que le rodeaban; Carlos y Julián son un poco más altos que Mariano, y quizás tengan un par de años más de experiencia de la vida. Toda la colonia de chiquitines de Bokod se mueve al rededor de este trío; sus ojos brillantes y negros se fijan en ellos como si mirasen a sus jefes.

Era una hermosa tarde, sin lluvia ni neblina, sin otra cosa más que una refrescante brisa de las montañas, cuando Julián, Carlos y Mariano se dirigieron al convento de Bokod y llamaron al Misionero. Habían ordenado al nutrido grupo de seguidores que permaneciera fuera y esperase el resultado de su entrevista con el *Apo Padi*.

Sus ojos negros brillaban intensamente, llenos de vida, llenos de ansia de actividad. El sacerdote sonrió al oír sus voces parleras. Tomando papel y pluma, se levantó de prisa, para recibir a la alegría de su corazón; los niños, la esperanza de su misión.

—“¿En qué os puedo servir, amiguitos?”, preguntó.

Carlos se adelantó y besando respetuoso la mano del sacerdote, dijo:

—“Apo, tenemos unos planes hermosos.”

—“¿Verdad?.... Bien, amados míos. Estoy ansioso de conocerlos. ¿Cuáles son esos planes?”

—“Desearíamos *dialogar* en la próxima fiesta del pueblo. Hemos hecho entre nosotros una comedia y queremos darle una gran representación.”

—“¡Magnífico en verdad! ¿Y sobre qué habéis de *dialogar*?”

—“Es algo como esto, Apo Padi.—Julián y Mariano están jugando; Mariano pierde todo el dinero, además del sombrero, el *bado* y su nueva guitarra. Yo, Carlos, soy el Jefe de Policía. Llego a tiempo para arrestar a Mariano, y llevarlo a la cárcel. Estamos aún buscando al que pueda hacer de Juez de Paz. ¿No sería ésa una buena lección para el pueblo, Apo?”

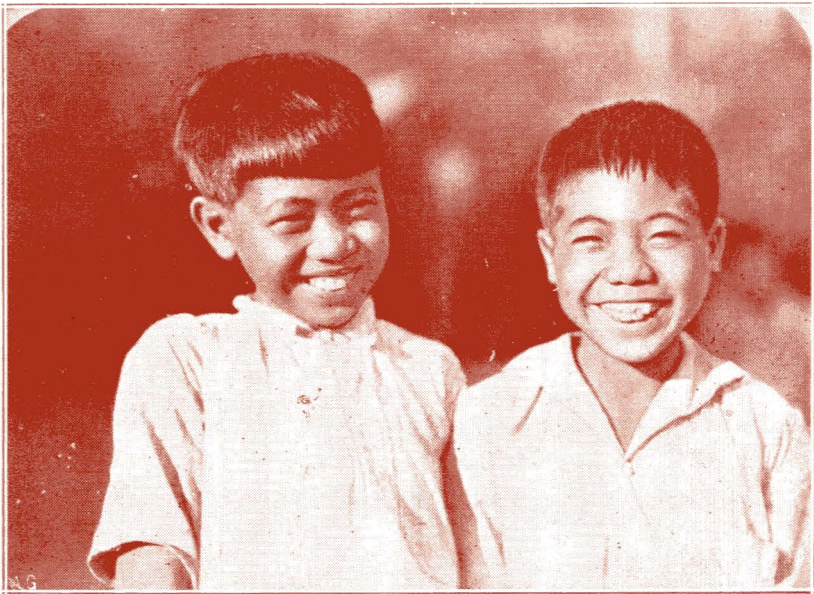
—“Pienso que es una lección moral muy práctica la que ponéis

en vuestro *dialogo*. Pero quiero que hagáis un ensayo. Llamadme cuando estéis listos para ello; porque debéis aseguraros del éxito de vuestra representación, antes de aparecer ante el público.”

—“Apo, ¿no se marcha usted hoy?”

—“No, estaré en casa toda la tarde.”

vas, y aquí y allá la cabeza de alguna vieja surgía de la ventana o de la puerta de un tugurio, con una cara larga en forma de ansioso interrogante. El viejo Dacio, que temía ser arrollado por aquel grupo de niños que corrían, hizo unas señales de alarma con su bastón.... En un instante se vió rodeado de los niños que baila-



La alegría del corazón de un misionero y la esperanza de su Misión.

Veloces como ciervos, bajaron saltando los peldaños, gritando, ¡“Mabadin cuanto!.... “Está bien dice el Apo Padi!.... ¡Venid a la escuela, muchachos!”.

Gritando, saltando, pateando, toda la cuadrilla de criaturas se fué derecho a la escuela.... El aire resonaba con sus *arras* y vi-

ban y gritaban. ¡“Amá Dacio es un buen hombre!.... ¡Amá Dacio es nuestro mejor amigo!.... ¡Amá Dacio será nuestro Juez de Paz!”. Se detuvieron por fin para explicarse. El viejo Dacio sonrió, complacido de creerse joven otra vez, y con un entusiástico “¡Sia!” “Acepto”, fué corriendo como podía



*La sonriente
juventud
de Sabangan.*

*Niñas llevadas al
Sagrado Corazón
de Jesús por nues-
tro finado Padre
Andrés Deldaele.*

detrás de los muchachos hacia la escuela de bambú.

No habían transcurrido treinta minutos cuando Carlos fué corriendo al Convento y sin respirar exclamó: "Apo, venga a ver; todo está listo."

¡Qué sorpresa! Lo hicieron perfectamente bien, y el viejo Dacio actuó como si siempre hubiera sido Juez de Paz.

¡Pero ved! ¿Qué es eso? Entre las rendijas del suelo de bambú ví a un grupo de niños que estaban acurrucados estrechamente al rededor de algo... Estaban jugando, no en un *diálogo*, sino "de hecho" y muy seriamente. No se perdió tiempo en hacer que los culpables aparecieran ante Dacio, el improvisado Juez de Paz, que

allí mismo les aplicó la lección moral del *diálogo*....

Todo lo que pasa en el escenario lo llaman *diálogo* nuestros muchachos igorrotos. Tienen sus propias ideas sobre ésto, muy originales pero en cierto modo muy naturales también. El Padre Roberto escribió una vez un drama en dialecto igorrote; escogió a unos niños para los distintos papeles; los ensayó por más de un mes—y terminó con un fracaso desa'entador.

Al actor igorrote no le gusta ningún papel escrito con lo que haya de decir y que tenga que aprenderse de memoria. Sabe lo que ha de ser y cómo ha de hablar según el papel que le corresponda; y esto debe ser bastante para él.

Al aparecer en el escenario, su corazón le inspirará las palabras adecuadas para desempeñar bien su papel. Los ensayos no le sirven para nada. Lo único que pide es una reunión general de todos los personajes o actores, en la cual el argumento del *diálogo* se expone claramente, se distribuyen bien los papeles y entra en completo conocimiento con los demás que han de representar.

No se requieren muchas decoraciones en el escenario igorroto. El mismo actor os explicará lo que representa el *tablado*. Os dirá oportunamente que estáis en las montañas, en un espeso bosque de pinos, en el camino para Manila, o en la misma ciudad llena de gente; y luego vuestra imaginación deberá hacer lo demás. Con respecto al arte del vestuario y la caracterización, no se necesita mucho: un par de viejos pantalones, una chaqueta usada, pueden servir para la representación de cualquier personaje; sin mucha discreción se hace uso de verdadera pintura negra o encarnada.

Carlos y Cía, o sea nuestros vivarachos muchachuelos de Bokod soñaban en dar una magnífica representación en la fiesta patronal de Bokod. Su propuesto tema fué aprobado, habiendosólo insistido el misionero en que jamás debía omitirse una lección moral práctica.

¡Perfectamente! El día de la fiesta patronal amaneció por fin. El Prefecto Apostólico, los misioneros de Bokod, Kabayan, Itogon

y Daluperip, una gran muchedumbre de cristianos y paganos, se sentaron frente al *tablado*, esperando el siguiente número del programa, un *diálogo* por Carlos y Compañía. El Padre Roberto explicó brevemente a Monseñor y a los Padres lo que habría de representarse. ¡Pero he aquí que nada de cuanto había explicado sucedió! Y era sencillamente porque a la mañana los entusiasmados muchachos habían decidido escoger otro asunto, más interesante para su estado de ánimo de entonces. Un muchacho, negro como un africano, corrió por el escenario, dió algunos saltos cómicos, hizo algunas muecas feas y, esperando hasta que se hiciera el silencio después de una tempestad de risas y aplausos, anunció el drama: “Soy el diablo en persona, dijo. Tengo que deciros que el paganismo no es más que un engaño. Unos niños cristianos os demostrarán lo bueno que es el estudiar y hacerse sabio.” Luego viene Mariano diciendo al auditorio que él va a recibir a su hermano Pedro que, hace años, había ido a Manila para estudiar, y que ahora vuelve a Bokod hecho un hombre instruido y con un empleo de primera clase. Pide que le traigan el caballo. Preséntase después Carlos con una cola de caballo atada a su *bado*, relinchando, pisoteando y dando coces como una fiera caballería. Mariano salta sobre sus espaldas, y van por el escenario a un trote bizarro...

Llega el automóvil con el conductor y Pedro, el heroe. ¿Automóvil?... Un muchacho alto y grueso, que marcha a gatas, rugiendo y jadeando, tal es el famoso vehículo; en el *bado* que lleva detrás está el número de la licencia; sobre sus espaldas se hallan sentados el pasajero y el conductor. ¡Feliz encuentro con un abrazo fraternal!... ¡Rumbo a Bokod! ¡Rrr!... ¡Rrr!... ¡Rrr!... ¡Shu!... ¡Shu!... ¡Alto! ¿Un accidente? ...El conductor baja del coche; saca agua para enfriar el radiador, echando el líquido en la boca del muchacho... Prueba la máquina. ¡*Madi pay, gayam!* Luego el conductor se acuesta debajo del automóvil— la panza del muchacho, hace unos gestos como si estuviera apretan-

do algunos tornillos... ¡Bien! El pobre muchacho que sigue a gatas vuelve a rugir y jadear, y marchan adelante, Pedro en su automóvil y Mariano en su caballo, derecho a Bokod... ¡Viva!!!

¿Exito?... Aclamaciones, aplausos, risas...el alboroto era tal que las colinas de Bokod empezaban a temblar en sus cimientos, y el cielo parecía estrellarse sobre la tierra...

Lección moral: Es cosa muy buena que los niños igorrotos estudien, y poco a poco irán mejorando su pericia como directores de escena.

Entretanto, el pueblo de Bokod disfrutó de una alegre fiesta patronal.



Entretanto, el pueblo de Bokod disfrutó de una alegre fiesta patronal.

Otro Buen Ladrón

Por el R. P. A. Van Buggenhout, C.I.C.M., Misionero de China

P'ANG, un anciano chino enfermizo, no quiere ir al infierno; sin embargo, crueles como somos los hombres, nos atrevemos a decir que lo merece justamente.

El Sr. P'ang se ha vuelto a poner por la 64a vez sus ropas de invierno; quizás, sea por última vez, porque, desde hacía mucho tiempo, el "sabroso" opio le había debilitado el corazón y los pulmones.

Cuando este Sr. P'ang era todavía pequeñito, se le había muerto el padre. Su madre se volvió a casar y, dejando al huerfanito al cuidado de un tío, no se volvió a preocupar más de su hijo.

El pequeño P'ang no lo pasó bien en la casa de su tío. Se le permitía que comiese, pero no mucho; jamás pudo saborear la deliciosa gacha, sino siempre el mismo mijo, una especie de alpiste para los pájaros. Ya estuviera lloviendo o soplando el viento, ya hiciera frío o calor, siempre se le mandaba que llevara las ovejas de su tío a pastar en las laderas del monte.

A pesar de todas penalidades, el muchacho creció y se desarrolló hasta llegar a ser un joven robusto, de anchas espaldas y con una lengua todavía más grande, más larga y más aguda..... Algo de abogado había en él; y andando el tiempo se llegó a convencer de que valía



Disfrutando de su pequeña pipa—sin opio por supuesto

algo más que para llevar a pastar a las ovejas.

Un día el fornido pastor desapareció. Su tío ni se preocupó por averiguar el paradero del fugitivo; ninguna ganancia real podía esperar del hijo de su hermano, ya que él mismo tenía muchos hijos.

Más tarde la gente del pueblo se enteró de que el Sr. P'ang se había unido al grupo errante de unos cómicos; más bien un grupo de holgazanes con las caras pálidas por el opio y sin casa permanente. P'ang estaba en su elemento; pronto aprendió su papel, gesticu-

laba como un soldado de la vieja dinastía de T'ang, manejaba un par de baquetas, soltaba una maldición alguna que otra vez como un experimentado vagabundo, y se ganaba su.....opio.

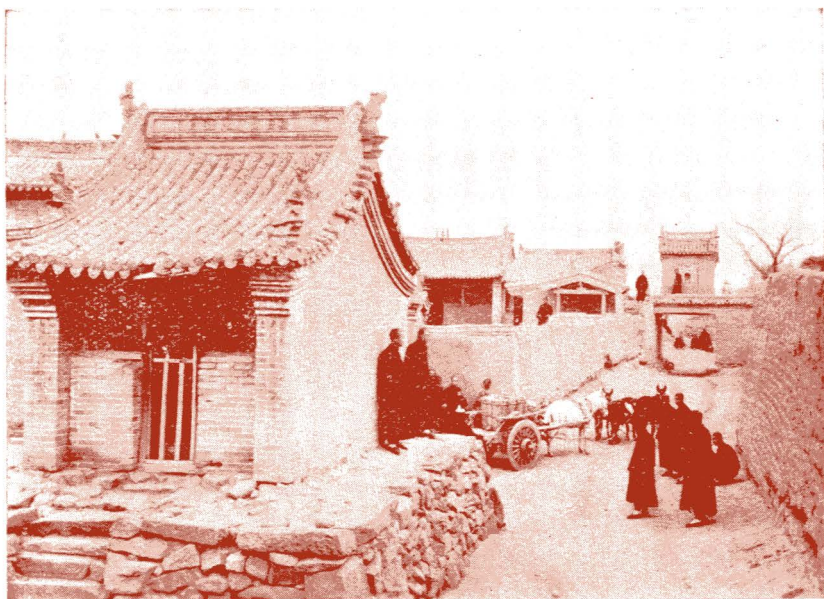
Esto duró por bastante tiempo, y nadie pensó que P'ang haría jamás ninguna otra cosa más que aparecer en las tablas. Pero so-

pleto el opio! ¡No había otro medio de proveerse de él!

Pero el caso se descubrió.....

El cabecilla de un grupo de comediantes no tiene en China poder absoluto sobre sus hombres, más, por la fuerza de la costumbre, puede castigarlos.

Una vez descubierto el ladrón, quedó el comediante P'ang atado



Una pagoda en Tatungfu, China.

brevino el cambio bastante repentinamente. Un día, y sucedió ésto entre dos números del programa y cuando ya las sombras de la oscuridad llenaban el barracón de los cómicos, P'ang metió la mano en los bolsillos del gabán de su cabecilla.

¡Se le había acabado por com-

de pies y manos; éstas las tenía levantadas sobre la cabeza y sujetas a una viga, y estaba desnudo de cintura para arriba. Uno de los serviles cómicos, designado por suerte, tomó un manojo de pebetes encendidos y con él trazó una línea en la parte desnuda del cuerpo desde la garganta y pecho abajo....

El Sr. P'ang pendía sin sentido de la viga; los comediantes, terminada ya la ceremonia del castigo, lo dejaron en el mesón. El mesonero contrató a cuatro cargadores que llevaron al torturado cómico de vuelta a la casa de su tío. Al cabo de unas semanas, Sr. P'ang se restableció de su horrible aventura.

Nuestro héroe se había hartado ya de esta nómada, y se puso a pensar cómo podía llevar una existencia más decente y lucrativa. Lo tomó en serio, trabajó mucho, ganó dinero y se casó.....Pero su felicidad no duró mucho; su esposa reñía con él bastante hasta que se cansó y la vendió al mejor postor.



Un Mandarin chino



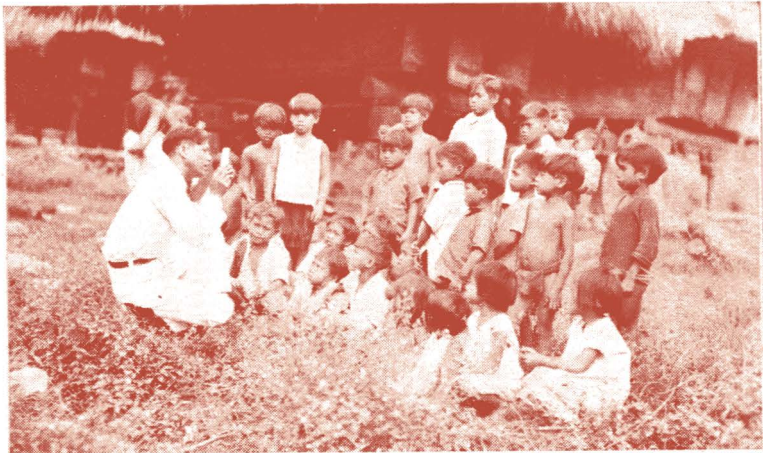
Niñas chinas de la Santa Infancia.

Bajó a las minas de carbón y abrió allí una tiendecilla. Lo más miserable que pueda verse en el mundo son quizás los yacimientos de carbón de China. Los pobres diablos permanecen allí bajo tierra, medio desnudos picando un muro de carbón que no acaba nunca; otros de los parias, inclinados bajo una pesada carga de no menos de 150 libras, ascienden una empinada escala de trescientos peldaños por lo menos. Cuando han estado así esclavizados todo el día, procuran hallar algún alivio fumando opio.

El Sr. P'ang conocía esta miserable vida rutinaria. Inició, pues, un negocio de opio cerca de los yacimientos. ¡Un negocio lucrati-



Nuestra primera Escuela de Catequistas de Baguio. —Los dos sacerdotes son (de i. a d.) los RR. PP. José Schipman y Renato Michielsens. (1915)



Banawe, Ifugao.

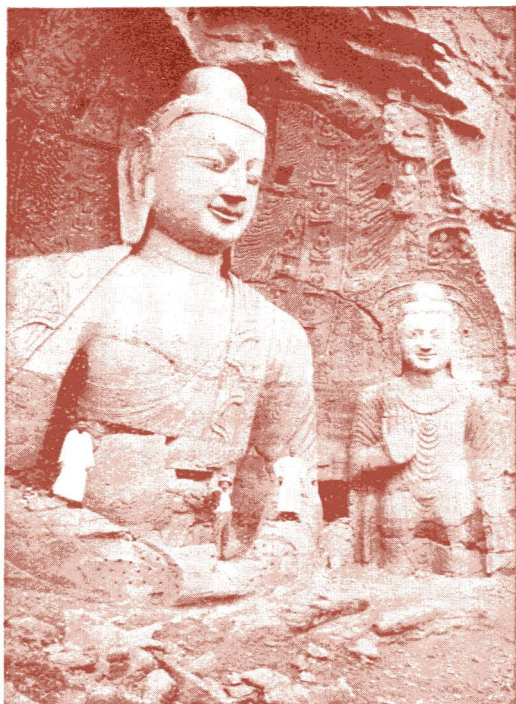
Nuestros
Valientes
Catequistas



Kiangan, Ifugao.



Bisal, Bokod, Benguet.



*Una enorme estatua de
Buddha, en China.*

*Compárese su magnitud
con la estatura de
los misioneros que apare-
cen cerca de ella.*



vo a la verdad! El Sr. P'ang no tenía eso que llamamos conciencia. Cuando los fumadores se quedaban dormidos, ya sabía él exactamente donde tenían escondida su provisión de opio, y así ocurría que venía tres o cuatro veces la misma mercancía, siempre al precio de monedas de plata contantes y sonantes.

Duró este negocio por muchos años, y el negociante sin escrúpulos, se convirtió en un viejo avaro. Sin embargo, había gustado él mismo demasiado el artículo que vendía, y además de ser ya viejo, no estaba menos exhausto por la venenosa droga. Sus clientes se per-

cataron de su debilidad y pensaron desposeerle de lo que tenía. Dos de ellos lo cogieron con sus fuertes brazos, entretanto los demás se llevarían el dinero lo mismo que las mercancías. Y así lo hicieron, no dejando nada de valor en la tienda del anciano.

El Sr. P'ang ya estaba cansado de aquella vida miserable; quería deshacerse de ella; pensó suicidarse, porque también ya era tiempo de usar el ataud que había comprado hacía muchos años. El último amigo que le quedaba le proveyó de los cinco pedacitos de opio que necesitaba y el frasco de vino chino. Se tragó el veneno y en se-

guida tomaría el vino.....el mejor medio de mantener el opio en el estómago.....

El Sr. P'ang fué a la dirección precisa, la de un catequista de nuestra misión, donde disfrutaría de la última charla antes de abandonar este valle de lágrimas. “Y si te suicidas”, decía el catequista, “irás derecho al infierno donde te estarás quemando por toda la eternidad; lo que tengas que padecer en

Si te mueres entonces, serás feliz para siempre.”

Llegó el sacerdote quien entregó al Sr. P'ang un devocionario con las oraciones de la mañana y de la noche....y una buena comida.

Una semana más tarde se abrió una escuela para catecúmenos. P'ang oía las lecciones, aprendía las oraciones y las emocionantes verdades de nuestra Santa Fe. El 19 de Noviembre de 1936, fué bauti-



Los niños de una Santa Infancia de China.

la tierra no es nada comparado con las torturas que te esperan en el infierno.....”

“¡Terrible! ¡terrible!” exclamó el Sr. P'ang. “Si eso es verdad, entonces no me tomaré el opio, porque no quiero ir al infierno.”

“Escucha, pobre viejo”, continuó diciendo el catequista con una voz la más solemne, “hoy viene el sacerdote. El sabe qué hacer para llevarte a un lugar mejor, al cielo.

zado con el nombre de José P'ang.

José P'ang es ahora otro hombre. Ya no fuma opio, y con regularidad tiene algo sustancial entre sus viejos dientes..... Su cuerpo, sin embargo, no mejora; abusó demasiado de él. Pero su alma regenerada se eleva muy alto sobre el infierno, esperando el día escogido por Dios para llevarla a contemplar las hermosuras del Cielo.

Una Mujer por Seis Chelines

Por el R. P. F. Samson, W. F., Misionero del Este de Africa

PEDRO, el catequista de la villa, se hallaba ausente cuando llegué a Karagwe, pero tan pronto como se enteró de mi visita, volvió presuroso a su casa. Acababa de presenciar una escena característica.

Agan, un pagano de la villa, había viajado bastante el año anterior. En el curso de sus andanzas, se vió escaso de fondos: una situación bastante embarazosa cuando uno se halla entre extraños. Confiando en que su buena suerte le sacaría del apuro, se unió a un grupo de holgazanes que rodeaban a un vendedor de café. Como ocurre en todos los climas, los jóvenes pronto se entretuvieron en hablar de sus asuntos amo-

rosos....

—¡Qué caras son ahora las esposas! murmuró el cafetero. Tiene uno que trabajar toda la vida para poder comprar una.

Viendo una ocasión, Agan se levantó diciendo ufano:

—Préstame seis chelines (P3.00) y te prometo una esposa.

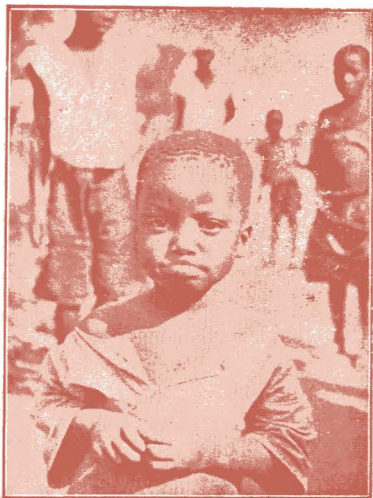
—¿Dónde hallarás una joven por tan poco?

—Te daré mi propia hermana.

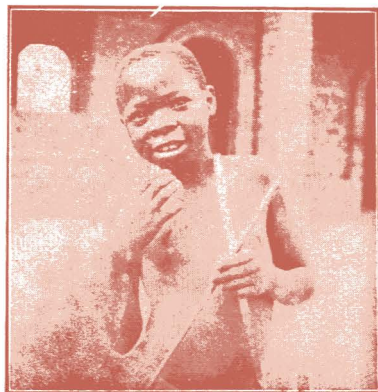
—Convenido, exclamó el mercader. Todos mis amigos aquí presentes son testigos del contrato.

Agan dió su nombre y dirección, se embolsó los seis chelines y estaba para marcharse cuando vaciló un instante.

—¿Qué te pasa ahora? preguntó



Un flemático filósofo.



Un niño listo.

La psicología de los niños. (Congo Belga)

el comerciante.

—La dificultad está en que....mi hermana....es católica.

—No te preocupe eso, amigo; la amansaré fácilmente.

Al fin de su viaje, Agan no se atrevió a decir nada a su hermana acerca del asunto. “Ya habrá tiempo de revelar el secreto cuando el comerciante venga a reclamar su esposa” se dijo para sí.

El extraño llegó por fin a la villa aquella misma mañana muy bien vestido. Agan le dió la más cordial bienvenida y le trató de futuro cuñado. La madre y la hermana lo miraron sorprendidas.

—¿Qué significa todo esto? preguntó finalmente Teresa. ¿Cómo te has atrevido a prometer mi mano a un extraño y pagano?... Como cristiana tengo derecho a escoger al que haya de ser mi esposo. ¡Devuélvele el dinero!

—Hace tiempo que lo gasté, respondió humildemente Agan.

—¡Ah ladrón! exclamó el comerciante; si no puedo tener a tu hermana, devuélveme el dinero.

—No riñamos, querido amigo. No tenía intención de engañarte, y prometo restituirte el dinero; pero dame unos días más.

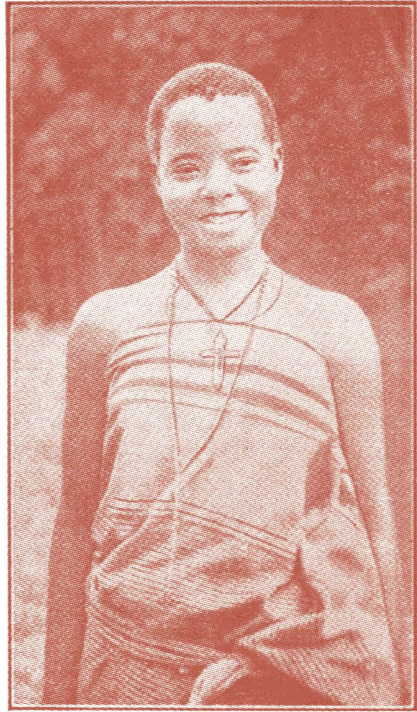
—De ningún modo; ¡quiero mi dinero inmediatamente!

—Entonces llévate esta cabra.

—No vale más de cuatro chelines.

—Te daré además un jarro de cerveza....

—Eso hará cinco chelines en total. Me debes todavía un chelín.



Libre para casarse con quien quiera.

Se le dió el dinero y el comerciante se marchó a toda prisa, porque había oído que el Misionero católico acababa de llegar a la villa. Prefería no encontrarse con él después de lo que acababa de ocurrir....

Tal es la suerte de las jóvenes paganas; son compradas y vendidas como animales de corral. ¡Cuán agradecidas deben estar las mujeres de los países cristianos por haber sido libradas de tal esclavitud! ¿No tendrán compasión de sus hermanas paganas del Africa?



Talee-Tee

La Flor Cañuela de Plata

Por el Rdo. A. Claerhoudt, Misionero de Itogon.

Continuación.

X

Solitario y desesperado Oneo vagaba entre los pinos; no sabía qué hacer para calmar su dolorido corazón. A veces sollozaba fuerte, y luego, como avergonzado de sí mismo, se acurrucaba a la sombra de un gran árbol y derramaba ardientes lágrimas de amarga tristeza....

Había sido feliz, pero ¡sólo por un instante! Talee-Tee le había dicho que era cristiana y que, si quería casarse con ella, él tendría que abrazar también la nueva fe....

Ma-ichas había quedado confundida con tal declaración; naturalmente buena y amable, pero pagana sin la menor noción de nuestros ideales cristianos, no entendió ni pudo entender a Talee-Tee cuando dijo a Oneo que debía ser bautizado antes de que pudieran casarse.

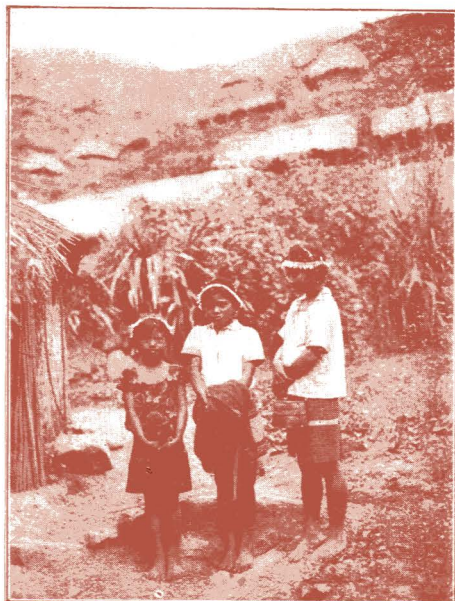
Oneo, solo con su dolor, vagaba a los dorados rayos del brillante sol que esplendía por entre las ramas de los árboles; solo con su corazón apenado, buscaba un lugar solitario donde pudiera dar rienda suelta a sus lágrimas.....En

todas partes veía delante de sí el dulce rostro de Talee-Tee, con su melancólica sonrisa en los temblorosos labios, llena de simpatía hacia él, pronunciando estas palabras que le taladraban el corazón, “¡Ah! Oneo, seré siempre tuya, y todo lo seré para tí”. Estas palabras seguían resonando en sus oídos y despertaban dulces ecos en su corazón, y dondequiera que volviese la cabeza torturada, dondequiera que mirase a través de sus lágrimas, veía siempre el rostro pálido de su amada enmarcado por su larga y negra cabellera y con dos ojos negros que le miraban suplicantes.....

Una lucha terrible se estaba desarrollando en su corazón atormentado. Talee-Tee había sido siempre fiel y sincera con él...¿Por qué no se había casado con Pedro, Batanes u alguno de los otros que aspiraban a su mano? Porque siempre pensaba en Oneo desde la primera vez que se encontró con él en el tristísimo día de la muerte de su madre. Había de ser con él cuando ella huyó de Baktang. Talee-Tee vió el peligro de que se



En el Manantial—Bauko, Prov. Montañosa.



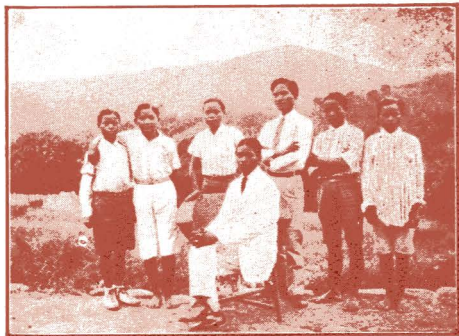
Niños cristianos de Natonin, Bontok.

la obligara a casarse con Batanes, y por amor a Oneo no la arredraron las altas montañas, ni los empinados barrancos, ni los hondos y veloces ríos ni la profunda oscuridad de la noche..... De pronto se puso de pie y murmuró el nombre de Talee-Tee...El *dilidili* del prado y el *katopee* de los pinos recogieron aquel dulce nombre y fueron repitiéndolo con amorosa delectación...

De nuevo Oneo se deslizó entre los arbustos de *runo* y se puso a considerar sus pensamientos mezclados de dulzura y amargor. ¡Talee-Tee quería que se hiciera cristiano! ¡Cómo podría ser esto nunca! Oneo tenía muchas obligaciones que cumplir con el alma de su difunto padre que vivía aho-

ra en la montaña de Polag con los otros espíritus de sus antepasados. Si Talee-Tee había abandonado su fe igorroto al hacerse cristiana; si pretendía que la nueva religión era sagrada para ella, también él, Oneo, tenía razones poderosas para permanecer fiel a las costumbres de sus padres y considerar su compromiso no menos sagrado que el de ella....

En esta ocasión Ma-ichas demostró ser tan discreta como buena mujer. Con amoroso cuidado estuvo observando a Oneo y a Talee-Tee. Había visto la pena de Oneo y cómo, con su *buneng* a la cintura, había salido muy de mañana fuera del solar y con rumbo a los bosques....Durante toda la noche Talee-Tee había estado llorando, y a la mañana apareció con el rostro hinchado y los ojos enrojecidos. Ma-ichas consoló a su hija adoptiva como ninguna madre podría haberlo hecho mejor. "Talee-Tee, hija mía, le dijo, todo saldrá bien. Créeme, porque co-



Jóvenes apayaos con su maestro.

nozco a Oneo. Oneo es un buen muchacho, y no pienses que está enfadado contigo.....¡Ara! Oneo, mi bravo hijo, te ama tanto que este lijero incidente pasará y ha de ser para vuestro mejor bien! No te preocupes y seca tus lágrimas, Talee-Tee. Toma tu cesto y vete a la sementera a juntarte con Tilitil e Isai. Date prisa, hija, y olvida esta insignificante tristeza”.

Desde lejos Tilitil e Isai vieron venir a Talee-Tee por el estrecho sendero para el *uma*, y, agitando al aire sus pequeñas azadas, la saludaron en voz alta. Talee-Tee contestó al saludo y bajó corriendo para unirse con sus queridas amiguitas.

“Talee-Tee, dijo sorprendida Tilitil, ¿por qué has llorado?”

“Tus ojos están enrojecidos e hinchados”, observó Isai.

“Dinos la verdad, insitió Tilitil, ¿estás contenta con nosotros?”

“¡Oh, exclamó Talee-Tee, me siento tan feliz con vosotras, mis queridas hermanas!”

“¿Le has dicho a Oneo que eres cristiana? ¿Se enfadó mucho cuando se lo dijiste?”

“No, Tilitil, no Isai....Oneo es tan bueno para que se irrite..... Pero cuando anoche se lo dije todo; cómo he llegado a ser cristiana y cómo iba a Misa los domingos en Bulinai, se sorprendió, quedó inquieto por un rato, y luego con voz suave y quejosa dijo: ¡Ay! Talee-Tee, por qué has hecho eso!

Procuré hacer lo posible para explicarle la felicidad grande que es el ser cristiano, qué admirable es amar a Dios y llamarle nuestro Padre, y qué consolador es mirar el cielo donde una vida mejor y eterna nos espera....Pobre Oneo, no entendió mis palabras.....Sólo me respondió: “Talee-Tee, amada mía, jamás puedo ser cristiano. Si llego a serlo, entonces la maldición de mi padre pesará sobre mí.



Una chica de Benguet con su “kayabang.”

Mi padre murió pagano y debo seguir su ejemplo. Mi padre quiere que me una con él cuando muera”. Y cuando Oneo pronunciaba estas palabras, tenía la cabeza inclinada, fijos los ojos en la hoguera, y luego, como un desesperado, miró su manta.... Despacio se levantó y salió de la casa.....

había ido a los bosques”.

“Sí, Talee-Tee, confirmó Tilitil, Oneo salió muy temprano esta mañana. Era el Oneo de siempre, pero nosotras, sus hermanas, notamos que ocultaba una gran tristeza, porque su voz era tan suave y sonaba como si una pena le oprimiese”.

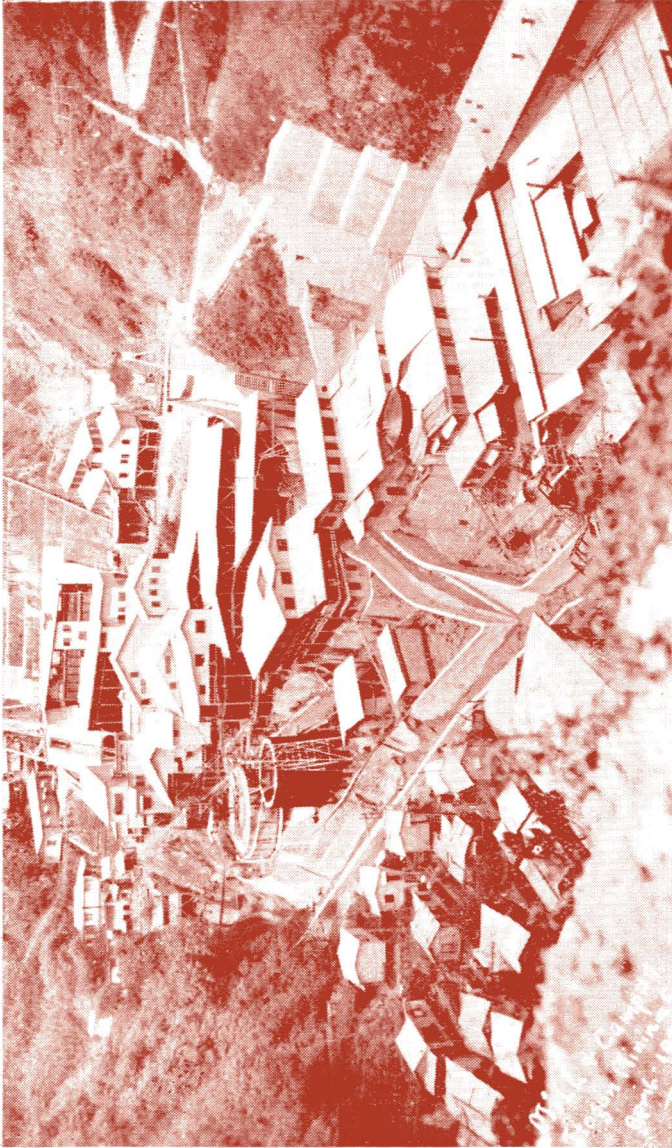
—❧—



La danza de los ricos (bacnang) de Benguet.

Vosotras os hallabais profundamente dormidas mientras todo esto sucedía. Ansiosamente esperé que volviera. Percibí su llegada, pero ya eran más de la medianoche; le oía sollozar bajo su manta..Y mi corazón se destrozaba, hasta que rendida me quedé dormida...al despertarme esta mañana Ma-ichas me dijo que Oneo ya se

El reparador silencio de los bosques había aquietado el corazón de Oneo. Sintió tranquilidad al entrar en ellos, y la cabeza más aligerada. Podía pensar de nuevo como un hombre, juzgar las cosas en su verdadero valor. Admitió que Talee-Tee tenía derecho de ser cristiana, y se alegraba de no haberla obligado, con palabras



Vista de una de las minas de Benguet donde miles de hombres trabajan.

rudas e irreflexivas, a abandonar su nueva fe. Una muchacha tan buena y razonable, pensaba él, tarde o temprano rectificaría. Era sólo una niña pequeña cuando la bautizaron, y el ser cristiano ahora parece estar de moda—una moda que pasa cuando la seriedad de los años viene. Por supuesto, nada podría mantenerse contra la firme creencia de sus antepasados igorrotos; nada había más hermoso que vivir unidos con los amados difuntos; y nada más atractivo que el continuar amando y reverenciando a aquellos que sabemos que viven en la altísima montaña de Polak..... Todo igorrote sabe, y Talee-Tee lo habrá de saber por experiencia, que cuanto más fieles somos en ofrecer sacrificios a la memoria de los muertos, más seguros estamos, como consecuencia, de gozar de una vida larga, feliz y exenta de enfermedades y tribulaciones. Los muertos aman ciertamente a los vivos que los honran. El mismo Oneo podía dar cien pruebas de esta verdad. Con frecuencia el espíritu de su padre se le había aparecido durante el silencio de la noche, y siempre había ayudado a su alma con los sacrificios necesarios.

Sin duda, Talee-Tee comprendería todo esto, porque le amaba en verdad.....

¡Oh!, ¡qué alegría recordar aquel bendito instante en que, bajo la sombra del árbol de Dubaan, se revelaron su mutuo amor! Allí, cerca de la choza de su madre,

mientras al rededor de ellos todas las cosas, aun las más pequeñas, fulgaraban a la luz del sol del mediodía..... El recuerdo de sus paradojas de amor le hacía sonreír e inundaba de alegría su corazón: 'Talee-Tee, había dicho él, eras la verdadera flor de plata de las cañas de Agpai! Oneo, replicó ella, eres en verdad el *Kangkingai*, la orquídea rosada de los barrancos...

Confortado con sus propios pensamientos, Oneo volvió a su choza y encontró a su madre, Maichas, despellejando camotes, sentada a la sombra del árbol de Dubaan. Se acurrucó junto a ella, y Maichas adivinó que su hijo deseaba su consejo. Se alegraba de verle tranquilo, en pleno dominio de sí mismo.

“Tienes razón completamente, madre, dijo Oneo, no debiéramos darle motivo alguno de tristeza, porque Talee-Tee es una buena muchacha. Le diré sólo la verdad, que no me atrevo a atraer la maldición de padre sobre nosotros..... Sí, pero madre, temo que Talee-Tee no crea nunca más la verdad de nuestras costumbres y creencias igorrotas”.

“No te preocupes antes de tiempo, hijo mío; el tiempo es buen consejero”.

“Estoy de acuerdo, madre, pero un día descubrirán en Baktang que Talee-Tee está aquí en Agpai con nosotros; y entonces, si ella es mi esposa legítima, no la molestarán más”.

“Tienes razón, hijo, tienes ra-



*Una
dichosa
familia
Cristiana
de
Benguet.*



zón.....”

Quedaron en silencio un rato; madre e hijo con sus propios pensamientos.....

¡Oh! se pasaba tan bien en Agpai! Allí, en la meseta rodeada de verdes laderas sembradas de camotes....tan alta....tan cerca del cielo azul....en aquel paraíso de pinos donde reinaba la paz maravillosa de una soledad silenciosa.

“¿Madre?”

“¿Oneo?”

“Si no cree en mis razones, saldré de aquí por algún tiempo. Sí, iré a Balatok a trabajar en las minas de oro. Muchos de mis amigos están trabajando allí también; Dulai, de Gossaram, Liano y Tural de Dissep están allí....Talee-Tee comprenderá que la pena y la tristeza me han alejado de ella; lo pensará bien, ansiará mi regreso, porque sé que ella me ama since-

ramente....Entonces se someterá libremente y volverá a las antiguas costumbres de nuestros padres....y entonces, madre, volveré y me casaré con ella....¡Ay! ¡ay! ¡Por qué llegó a ser cristiana que tengamos que recurrir a medios tan crueles!....”

Entretanto llegó la noche. Talee-Tee, Tilitil e Isai, inclinadas bajo el peso de sus cestos, subían la cresta de la montaña rumbo a casa; sus morenos rostros brillaban al rojo resplandor del sol poniente.

“¡Ay!, ¡ay!, suspiraba Talee-Tee, jamás me veré libre del mal resfriado que cogí en la montaña, sobre el río Balatee!....Aun está aquí en mi pecho; me duele el pecho terriblemente cada vez que tengo que subir”.

Y no sólo éso; Talee-Tee sentía un dolor prolongado y continuo

al rededor del corazón, y cuando tosía, parecía como si la estuvieran atravesando el pecho con puñales.

“Tu cesto está muy cargado, observó Tilitil, por eso hallas dificultad en ascender. Pero, *¡ara!* ahora temos bastantes camotes, lo suficiente para tres días. Nos quedaremos en casa, Talee-Tee; tendrás tiempo para descansar, y se te irá ese dolor como siempre te ha sucedido”.

Sobre sus cabezas aleteaba el *Bokaw*, el rojo halcón montañés, cruzando el viento; el *balaksiew*, el pájaro de oro, dejaba caer las últimas notas de su cántico vespertino, y un tono purpúreo iba cubriendo poco a poco las montañas y los valles.

Las hogueras nocturnas ya ardían y sus rojas llamas llenaban de encanto todo el contorno. Al rededor de la hoguera estaba acurrucada Ma-ichas, fumando su tabaco *poliang*. Echaba bocanadas y escupía como solamente una mujer igorrote lo puede hacer, y todo el tiempo miraba a las tres muchachas que se hallaban hablando contentas y cuyas alegres risas dejaban oír sus ecos allá abajo en las sombras que cubrían el profundo valle. Oneo estaba sentado solo, fumando su pequeña pipa; humilde y bueno como era, jamás pronunciaba ninguna palabra irreflexiva para manifestar su justa impaciencia; sabía cómo guardar para sí solo sus tristezas, y en silencio pensaba en Talee-Tee, miraba a Talee-Tee que hablaba

con sus hermanas, a la muchacha que él amaba y que con toda sinceridad le había dicho: “¡Oneo, lo seré todo para tí!....”

Y así pasaron las primeras horas de la noche hasta que se extendieron los petates y cada uno, envuelto en su manta, se entregó al sueño. Talee-Tee fué la última en dormirse, porque, escondida en su manta, rezó antes el rosario.

——

Entre tanto otra escena se desarrollaba en Baktang. Pokdyos, el nuevo *baknang* pagano, estaba sentado en junta con los ancianos. Frente a ellos estaban sentados Sachi, Tagaina y Tirona.

La junta se celebraba a petición de Sachi y Tirona.

Sola Tagaina fué hallada culpable, porque las mentiras y calumnias de la otra parte fueron prontamente creídas, y Tagaina se mantuvo calladá mientras Pokdyos la interrogaba. No había pronunciado la menor palabra mientras Tirona desembuchaba cuantas falsas acusaciones pudo contra ella. Pero al fin, cuando Sachi se atrevió a decir que ella estaba corriendo con otros criados, se levantó furiosa y le devolvió las mismas palabras insultantes....

Fuera de ésto, se mantuvo callada, porque sabía muy bien la comedia de esta llamada sesión judicial; todo se había preparado con antelación entre el jurado y los acusadores. ¿Qué le valdría defenderes? Pero, la pobre mu-

chacha sintió el terrible peso de su impotencia contra las malas intenciones de aquella gente, y, como aplastada bajo el enorme peso, se acurrucó a un lado y empezó a derramar lágrimas de disgusto y despecho....

¡Oh, quién podría comprender la amargura de aquellas lágrimas! Estar solos en este mundo malvado, solos, sin protección o defensa alguna, en manos de aquellos que os tienen en su poder para destruirlos en la forma más cruel!

¡Sachi y su madre Tirona salieron triunfantes! Habían conseguido aplastar a Tagaina bajo sus pies; la rechazaron, cubriéndola con el sucio lodo de sus infernales maledicciones....Esto era precisamente en lo que estaban soñando durante semanas y meses! Y ahora, sus deseos ultrapaganos, el divorcio entre Sachi y Tagaina, se cumplían.

Kotobei se llevó a Tagaina a su

choza, y a la mañana siguiente fué a la de Tirona para sacar la cesta de *kayabang*, la manta y unas cuantas ropas de Tagaina.

Esta, en su gran desgracia, pensó en Talee-Tee. ¡Ah! Talee-Tee era feliz indudablemente en Agpai! Talee-Tee, la plateada flor de las cañas, rodeada de gente que le amaba: ¡qué cielo en la tierra!....

—es—

Y allá arriba en Agpai, Talee-Tee estaba sentada a la sombra del árbol de Dubaan. Estaba sentada sobre un tronco, envuelta con su manta, mirando soñadora la cresta de la montaña de Anchipchip que se erguía ante ella.

Estaba sola y rezaba. Las cuentas de su rosario se deslizaban entre sus dedos.....y alguna que otra vez se enjugaba unas lágrimas que instantaneamente reaparecían en sus ojos...Su corazón padecía, y le dolía el pecho más que nunca.....



*Una
dichosa
familia
Cristiana
de
Natonin,
Bontok.*





COMPTON BULLERY ACADEMY
ANQUAO, P. I.

La esperanza futura. Cadetes de Baguio ejercitándose.

Y todo era por aquella terrible noche, la fría noche pasada en la montaña sobre el río de Balatee.... ¡Ay! quién lo sabía, pero se sentía como si estuviera enferma, muy enferma, mortalmente enferma.... Ma-ichas, ¡Oh! era tan buena con ella!...y Tilitil e Isai, eran tan amables....y Oneo, ¡pobre Oneo!....¡Oh! María, Madre mía, ¡jora por Oneo! ...Jesús, ¡ten misericordia de Oneo! ...¡Ilumina la inteligencia de mi pobre Oneo!...Dios te salve María, llena de gracia....y una vez y otra las cuentas de su rosario pasaban una tras otra entre sus dedos. Levantó la cabeza y tosió. ¡Ah, aquella traidora tos!....Y le dolía tanto el pecho...Oneo, suspiró ella, Oneo, ¿por qué te has marchado? ...No necesitabas marcharte y buscar trabajo en las minas de oro de Balatok....tenías siempre mucho trabajo en este encantado lugar.... Pero nos has dejado, Oneo, me has dejado, porque, oh sí, porque te dije que era cristiana y no me casaría con un pagano....¡Pobre Oneo! no me lo dijiste siquiera

para ahorrarme el dolor....ni una sola palabra irreflexiva salieron de tus temblorosos labios....Talee-Tee, me dijo, debo marcharme por algún tiempo; piensa en todo lo que te he dicho, y volveré.....Sí, Talee-Tee, volveré, porque te amo mucho, mucho, amada mía.....Había tanta tristeza en su voz; había mirado a Talee-Tee largamente, con sus negros ojos llenos de melancolía y de tristeza, y luego, se fué de prisa....

¡Oneo! ¡por qué has abandonado este lugar feliz!...Dios te salve María.....¡ruega por Oneo!...Dios te salve María, devuélveme a Oneo... ¡hecho cristiano! ¡Oneo, cristiano!....

Y mientras las cuentas de su rosario pasaban entre sus dedos, las lágrimas se deslizaban sobre sus pálidas mejillas y caían sobre su pecho en el que sentía un gran dolor...Dios te salve, María...ruega por nosotros, pecadores....

(Se continuará)





Cortesía del Colegio de Sta. Teresa, de Manila.

*La Iglesia Católica, a la que Jesucristo confió su Sacrificio Eucarístico.
(Catedral de Rheims, destruida durante la Guerra Mundial de 1914-1918).*

La Santa Misa—Nuestro Sacrificio

Por NEOMI ZAMORA, B.S.E. '38

(The Theresian, Manila, 1937).

ENTRE las centenares de estatuas, que adornan la fachada de la catedral de Rheims, esa suprema perfección de la arquitectura gótica, se halla una hermosísima obra escultórica que simboliza a la Iglesia: Una virgen coronada y armada de una lanza y con un cáliz en la mano derecha. Esta obra artística expresa muy maravillosamente la enseñanza del Concilio de Trento: “.....la Santa Iglesia, la amada Esposa de Cristo, a quien el Sumo Sacerdote dejó su sacrificio visible y eucarístico—, la principal oficiante con Cristo de la Santa Misa.”

Mientras meditamos estas palabras, deben nuestros corazones llenarse de alegría, al pensar que el sacrificio legado a la Iglesia pasa a ser nuestro, puesto que nosotros, los cristianos, por medio del Bautismo, somos miembros del cuerpo místico de Cristo, hijos de la Esposa amada del Redentor.

¡Ah! con cuánta frecuencia dejamos de estimar los regalos de Cristo por no conocerlos. O, *si scires donum Dei!* Si sólo pudiéramos comprender qué gran tesoro es la Misa, se obraría en nuestras almas una renovación espiritual. La piedad que no brota de un conocimiento doctrinal cuidadoso, no puede estar bien arraigada ni ser ferviente, y habrá tarde o temprano de desaparecer a los prime-

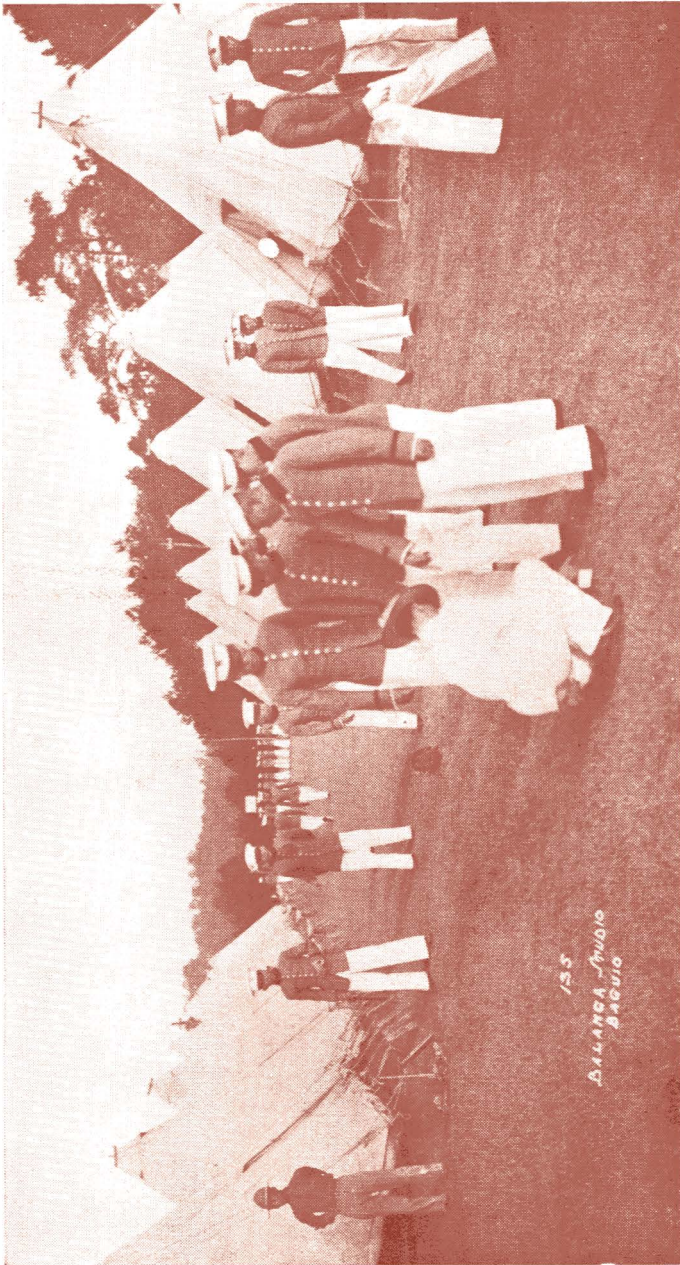
ros embates de la tentación. Un concepto claro de las verdades cristianas constituye una semilla maravillosa que, a los rayos de la gracia, se desarrolla, florece y da abundantes frutos espirituales. Quiera Dios que este breve estudio pueda servir en algo para que el Sacrificio Eucarístico sea más íntimamente conocido, más profundamente apreciado, y más ampliamente honrado.

I. El Sacrificio en General

Vamos a esforzarnos antes por definir la idea de sacrificio que es la expresión más propia de la virtud de la religión, porque el conocimiento que se adquiera mediante su explicación nos abrirá extensos horizontes de estimación del sacrificio que se llama Misa.

Todos dependemos de Dios: en relación con El, nuestra dependencia es total y absoluta: comprende cuanto somos y esperamos ser, cuanto poseemos y esperamos poseer. Aun más, el hombre, dotado de inteligencia, debe reconocer esta dependencia, y, enriquecido con una voluntad libre, debe rendir el debido tributo de reconocimiento. Este es el deber de adorar al Supremo Dios y Señor, la actitud primera y más necesaria que puede y debe adoptar un hombre con respecto a Dios.

Este deber de adoración comprende: (1) la oblación invisible é



155
BANDA - TROPA
BAGUIO

Ejército Filipino (Baguio)—Cadetes acampados en el "Polo-field."



Mons. J. Billiet oficiando en una Misa de compañía en el "Polo-field" del Campo Militar de Baguio.

íntima de uno mismo y (2) la expresión externa y sensible de esa interna oblación. El ofrecimiento de uno mismo puede expresarse ya sea con palabras—que es el sacrificio de alabanza, o con obras—que es el ofrecimiento de un don a Dios. Solamente esta última forma de expresión del sacrificio propio constituye un verdadero sacrificio.

Por esto se requieren dos elementos en cada sacrificio: primero, la intención de consagrarse, de ofrecerse uno mismo a Dios en reconocimiento de la soberanía de Dios, y segundo, la expresión externa de la oblación interior, esto es, ofreciendo a Dios algún bien valioso o precioso; p. e., productos que sirven de sustento como pan, frutas, animales u objetos a los cuales atribuimos un gran valor, como el vino, el oro, la plata.

Sin embargo, no debe concentrarse el interés en la grandeza o el valor material de los dones del sacrificio, puesto que Dios nada necesita, sino en el verdadero sentimiento del que lo ofrece sin el cual, como dicen los Profetas, todos los sacrificios externos no solamente carecen de valor sino que además son reprecensibles. De hecho, sería un error pensar que los ofrecimientos se hacen a Dios, como si se esperase que el Creador habría de hallar gozo en la donación de una cosa que El mismo nos la ha prestado. El Angélico Doctor, Santo Tomás, enseña que los sacrificios sensibles ofrecidos a Dios por el hombre se instituyeron no porque

Dios necesite de ellos, sino para que el hombre vea claro que está obligado a referir a Dios, como su fin último, su mismo ser y todo cuanto posee. El principio predominante en la esencia del sacrificio está en el reconocimiento pleno y perfecto de la soberanía de Dios. San Agustín dice que “el sacrificio visible es un sacramento, un signo sagrado, del sacrificio interior” porque “en nuestros sacrificios inmolamos en cierto sentido nuestras almas y las ofrecemos a Dios.” Por esto, según Guillermo de París, el sacrificio primero y principal que se nos pide es el sacrificio propio, sin el cual, nada que ofrezcamos a Dios podrá serle agradable o aceptable.

Esta condición se presenta evidente en la Sagrada Escritura. No tenemos más que considerar cuida-

dosamente el sacrificio de Caín y Abel. Los dos hermanos ofrecieron a Dios lo mejor de cuanto producían, pero “el Señor miró con agrado a Abel y a sus ofrendas; pero de Caín y de las ofrendas suyas no hizo caso.” ¿Cuál fué la razón de aquella actitud distinta que mostró Dios? La respuesta la encontramos en las palabras de Jehová a Caín: “¿Por qué motivo andas enojado? ¿y por qué está demudado tu rostro? ¿No es cierto que si obras bien, serás recompensado; pero si mal, el pecado estará siempre presente en tu puerta?”, palabras éstas de las que se infiere que la disposición interior de Abel era mejor que la de su hermano, por lo que su ofrecimiento externo no halló el favor de Dios.

(*Se Continuará*)

Dios Vela....

FRANÇOIS Mauriac ha escrito un libro, cuyo título es “La vie de Jesus” (La vida de Jesús). Lo hemos leído, y son precisamente sus últimas palabras las que más nos han impresionado. Dicen así: “.....Désormais, dans le destin de tout homme, il y aura ce Dieu á l'affût”, que vertidas al español quieren decir: “En adelante, sobre el destino de cada hombre, se hallará este Dios velando.”

Dios vigilia, porque El quiere que yo sea suyo, y, siendo suyo.

quiere que yo goce de esa felicidad que tanto necesita mi corazón.

Quizás sea yo una de las ovejas perdidas, que vega lejos del redil, herida por las espinas del camino, y expuesta como fácil presa a la voracidad del lobo que husmea entre las sombras.....

Acaso sea yo otro hijo pródigo que ha dilapidado en la ciénaga del mundo, toda su herencia: la riqueza, la salud, la dignidad, y que, ahora, se encuentra privado de todo, miserable, desgraciado, en lo

más hondo de la abyección.....

Tal vez sea yo otro Saul de Tarso, el fiero perseguidor, que siente ira contra el nombre cristiano y sólo espera una ocasión para dar rienda suelta a su odio.....

Quién sabe si soy otra María Magdalena, la mujer pecadora que desprecia todo hombre honrado, y que se avergüenza de su misma flaqueza.....

Por ventura, otro Agustín, que fué vagando por el camino de la duda y del pecado y empieza a sentir el vacío de su corazón.....

Y he aquí que, de pronto, se aparece ante mí Aquel que vela. El, el Pastor siempre vigilante, el Padre misericordioso, el Amigo único e inmutable, la Luz en las sombras, se presenta en mi vida.

Su repentina aparición borra todas mis antiguas miserias y lava mi alma del limo infeccioso.

Dios ocupa por entero mi corazón, que fué engañado por el mundo y sólo El puede llenar; y mi pobre corazón que hasta entonces no había conocido nunca un instante de quietud, se alegra con la posesión de una paz interior que no me dejará ya más.....

Dios vela porque quiere ayudarme para la lucha que se acerca, y quiere que yo goce la felicidad de la victoria.

¡Estoy enteramente entregado al combate! Un combate trágico, porque los enemigos que me asaltan son fuertes, y el objeto de la lucha es lo que más vale para mí.

Significa nada menos que el

mantenerme puro en medio de los más engañosos atractivos del placer; el perdonar y amar a mi hermano, a pesar de la ira y el odio que rugen dentro de mí; el conservar limpia mi honradez a la vista dinero ajeno que bien pudiera apropiarme con la seguridad de un secreto inviolable; el ceder y mantenerme humilde, mientras un fiero orgullo trata de esclavizarme.

¡Slo y débil como estoy, pocas esperanzas me quedan de salir bien de esta tentación! ¡Ya mis manos se extienden hacia el objeto apetecido! Un paso más...y allí está el pecado, muy cerca, cobardemente consentido.....

¡Pero no!....Repentinamente, comienza la resistencia! ¡La repulsa de la voluntad que surge a tiempo! ¡Es el “NO” positivo que se arroja a la cara de la viva tentación!.....

¡Vino Dios!..... Dios que estaba cerca y velaba!.....

Vino para sostenerme en mi fragilidad; me mantuvo en mi esfuerzo, El, que es Todopoderoso, El, que es la Fuerza invencible.....

Y he triunfado, y mi alegría se desborda en la calma que finalmente vuelve. Ha pasado la tempestad; de nuevo aparece azul el cielo, sin nubes, y una vez más brillando, en todo su esplendor, el sol de la victoria.....

—o—

Dios vela, porque sabe que habré de necesitar mucho de su auxilio cuando me sobrevengan pruebas abrumadoras.

¡Y vienen unas tras otras!.....Re-

veses de fortuna, enfermedades, desengaños del corazón, penas crueles, hermosas ilusiones que se deshacen!..... Y aquí estoy, abatido y agotado, llorando, suspirando, aplastado contra el suelo.....

Fluyen amargas lágrimas. Lágrimas de los ojos.....lágrimas del corazón....

Mi alma destrozada....mi voluntad próxima a derrumbarse.....

¡Ah! Siento que el valor me abandona! ¡Sentimientos fieros de rebeldía me agitan!.... La desesperación penetra en mi roto corazón!....

“¿Qué habré hecho para que el Cielo me oprima tan despiadadamente?”

Y luego, de pronto.....un alegre rayo de esperanza, el Angel del consuelo!

El Divino Médico ha llegado para vendar las heridas, calmar la fiebre, apagar el ardor de la pena.

Su aparición me hace entender el significado del padecimiento; hallo la fuerza necesaria para resignarme; aprendo a unir mi pena con la desolación inmensa del Crucificado.

¿Qué son mis heridas comparadas con las Aquel que murió por mí en la cruz?....¿Cómo puedo quejarme de tener roto el corazón cuando veo el Corazón de un Dios hecho Hombre, abierto y traspasado por una cruel lanzada?....

¡Y qué tesoro de reparación y de amor se esconde en la valiente aceptación de la prueba, cuyo valor misterioso, después de todo, logramos apreciar!.....

¡Sí, sufro, es verdad!....Pero, ¡qué alegría saber que padezco por El y con El!....

— ❦ —

Dios vela, porque ha decidido coger mi alma y transformarla en su propia imagen y semejanza.

Por esa razón descargó el exceso de las pruebas y las gracias sobre Pedro, el pescador de Galilea, la roca sobre la cual edificó su Iglesia; sobre Inés, la virgencita mártir; sobre San Francisco de Asís, el dulce Poverello; sobre Francisco Xavier, el gran conquistador de almas; sobre Teresa de Lisieux, la Florecita de Jesús; sobre Juan Bosco, el grande y popular apóstol de la juventud pobre; sobre millones, sobre un número de benditas almas que nadie puede enumerar; sobre mí..... ¡Gracias! ¡Oh, Dios de sabiduría y de amor, la eternidad no durará lo bastante para cantar, por gratitud, las maravillas de tu misericordia!.....

El Varón de dolores posa su mirada sobre mí, me ha llamado para que vaya en pos de El.....

¡Quiere que yo sea santo! ¡Santo en una entrega completa a su Santa Voluntad! ¡Santo en una negación heroica de mi amor propio! ¡Santo en la busca perseverante del divino ideal, la perfección cristiana! ¡Santo en la brillantez del buen ejemplo que deberá atraer hacia El una multitud de almas, vacilantes aún en cuanto al camino que han de seguir: el ancho que conduce al infierno, o el estrecho que lleva al Cielo! ¡Santo en el

generoso rendimiento de todos los momentos de mis contados días en su servicio de amor y sacrificio!

El se esconde, pero está vigilante para cogerme en el tiempo preciso que le plazca. En el cruce de los caminos de la vida, se levanta ante mí, me mira, me llama por mi nombre, y me señala el camino que lleva al Cielo.

Y cuando salió a mi encuentro en aquel camino memorable y con sus manos amorosas colocó sobre mis hombros la cruz que El quería que llevase, sentí que en adelante sólo su Belleza sería capaz de atraerme; sólo su Amor me agradaría; sólo su Santa Faz sería mi encanto,

mi fascinación.....

Y fué entonces cuando me decidí a seguir a este Compañero que había escogido, hasta la cumbre del monte de la vida divina.....Difícil es la ascensión, pero, en inteligencia con El, la labor conmueve mi corazón de modo inefable.....

—❦—

Tú que lees esta vida de “Toda Alma”, recuerda que la adorable Faz de nuestro Divino Salvador también vigila para prenderte en sus celestiales redes de amor y sacrificio..... “En adelante, en los destinos de todo hombre, se hallará este Dios (Jesús, el Dios humanado) vigilando.”



¡La vida feliz en la casa de Dios!

Noviciado de las Religiosas de la Virgen Maria, Parañaque, Rizal.



Ut Omnes Unum Sint

NUESTRA JUNTA FAMILIAR

Mis amadísimos hermanos:

Cuando San Juan Bautista envió sus discípulos a Jesús para que le preguntasen si era El el que había de venir o si debían esperar a otro, Jesús les respondió: *“Id y contad a Juan lo que habéis oído y visto: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, se anuncia el Evangelio a los pobres.”*

Nuestro Señor por medio de estas distintas señales maravillosas probó su poder y su misión divina. Cómo, por medio de un milagro de su sabiduría y bondad, designó a los sacerdotes para que fueran sus ministros y lugartenientes en la tierra, encargados de continuar su obra, con pleno poder de obrar en su nombre y en orden sobrenatural, las mismas maravillas que obró El en las almas y en los cuerpos de los hombres.

¡Qué don tan inapreciable para la humanidad es el sacerdocio! ¡Qué maravillas no puede obrar un sacerdote santo! Leed la vida del santo Cura de Ars, y enten-

deréis qué es lo que significa *“sacerdos alter Christus”*, que el sacerdote es otro Cristo. Sí, el sacerdote es Jesucristo viviendo entre nosotros en nuestros días, hablando, consolando, curando toda clase de males.

LOS CIEGOS VEN. Estos ciegos son ante todo los que todavía vagan en las sombras del paganismo y de la superstición; también esas almas criminales que están ciegas por sus pasiones, por la corrupción y el pecado. ¿Quién los iluminará? ¿Quién les llevará la luz de la fe y les hará escuchar la voz de su conciencia? Los sacerdotes de Jesús.

Sucesores de los Apóstoles y herederos de su celo, van a todas las naciones, llevando en alto la antorcha de la fe, para iluminar a estos pobres ciegos. Son como su Maestro, *“la verdadera luz, que alumbra a todo hombre que viene a este mundo.”* Cada uno de ellos puede decir a los pecadores y a los paganos: *“Hermano, el Señor Jesús me ha enviado para que recobres la vista, y quedes lleno del Espíritu*

Santo”, y “*Yo soy la luz del mundo: y los que me siguen no andarán en las tinieblas.*”

Felices los hombres de buena voluntad que abren los ojos al sol de la fe, a las enseñanzas de los sacerdotes de Cristo! Pero, ¡ay!, muchos son los que obstinadamente cierran los ojos, y que más tarde se lamentarán y dirán: “*¿Por qué aborrecí la enseñanza y no consentí mi corazón el ser reprobado? ¿Por qué no escuché la voz de los que me enseñaban ni incliné el oído a los maestros?*” ¡Grande es también el número de los que todavía esperan la venida de los heraldos de Dios! *La mies es mucha, pero los operarios pocos: rogad, pues, para que el Señor de la mies envíe más operarios a su viña....*

LOS COJOS ANDAN. Los espiritualmente cojos son los pecadores que reconocen la virtud, pero no tienen fuerzas para practicarla; almas cobardes y pusilánimes, que no tienen el valor de perseverar; almas engañadas, descarriadas por los maestros de la falsedad y la mentira.

Es por ministerio de sus sacerdotes cómo Jesús acude a librar esas almas, a despertarlas de su peligrosa tibieza, a hacerlas que vuelvan al recto camino de la virtud, y a ayudarlas a mantenerse firmes en el diario cumplimiento de sus deberes cristianos. ¡Forman legiones estos miserables, pobres cojos, desventurados súbditos del engaño! ¡Oh!, Señor Jesús, enviad muchos devotos, celosos y

santos sacerdotes para que sostengan y salven a esta sociedad que corre hacia su ruina!...enviad a verdaderos Elías que en las esquinas de las calles clamen: “*¿Por qué seguís el camino del mal? Si el Señor es Dios, seguidle!*”

LOS LEPROSOS QUEDAN LIMPIOS. Los leprosos espirituales son las almas culpables, esclavas del vicio y de las malas pasiones, degeneradas y degradadas por los hábitos más criminales, consumidas por las más vergonzosas heridas, envilecidas por la más villana voluptuosidad... ¡Pobre naturaleza humana, tan débil, tan inclinada al mal! Entre las almas cristianas, ¡cuántos son leprosos detestables que han desfigurado en ellos la imagen y semejanza de Dios!...

Sin embargo, vemos a estas almas miserables, tocadas de la gracia de Dios por el ministerio de sus sacerdotes, desprenderse de su vileza, limpiarse de sus feas manchas, curarse de su lepra, y convertirse en modelos de verdaderos penitentes, y restaurar su pureza bautismal con lágrimas y amor. Los ejemplos de una María Magdalena, una María de Egipto han sido imitados por otros miles de pecadores. Agradecemos a nuestro infinitamente bueno y misericordioso Señor que ha dado a sus sacerdotes este supremo poder de curar a las almas: *Volo, mudare! ¡Quiero, sé limpio!*

— Sí, cualquiera alma que se arrojase ante el confesonario con fe,

humildad y sincera contrición, sale de allí purificada como Naaman al salir de las aguas del Jordán. Y comoquiera que ninguno de nosotros ha sido exceptuado de la lepra del pecado, ni nos hemos curado sino por mediación de los sacerdotes de Jesús, seamos siempre agradecidos a Nuestro Señor "*qui dedit talem potestatem hominibus*", que ha dado tal poder a los hombres.

LOS SORDOS OYEN. Son espiritualmente sordos esas infelices almas, pecadoras empedernidas, que se niegan a escuchar la voz de Dios y están como completamente sometidas al demonio. Jesús, en su misericordia infinita, les envía sus sacerdotes, quienes, por medio de la santa ingeniosidad de su celo y caridad, logran abrir los oídos y los corazones de estos miserables sordos e infundirles sentimientos de arrepentimiento y esperanza. Curarlas es una empresa difícil en verdad, porque cómo puede uno hacerse entender de quien es voluntaria y obstinadamente sordo? Pero diariamente realizan milagros de la gracia de Dios los sacerdotes de Jesús que obran en su Nombre: *sardi audiunt, los sordos oyen...*

LOS MUERTOS RESUCITAN. Muertos son esos pecadores que están por completo entregados al mal que parecen totalmente insesibles, verdaderamente muertos, por haber perdido toda relación con la divina gracia que es la vida de Dios en los hombres.

De pecadores tales nuestro Padre celestial justamente dice: "*Filius meus mortuus est, mi hijo está muerto*". ¡Oh, los desdichados del género humano! ¿Quién los hará surgir otra vez a la vida? El sacerdote, el otro Cristo, que les dice en Nombre de Jesús: "*Lazare, veni foras! Lázaro, sal fuera!...*" Y ellos resucitan, salen de su sepulcro, comienzan una nueva vida, producen frutos de vida, y en compañía de los justos van por el camino del cielo: *Mi hijo vive otra vez; se había perdido y ha sido hallado.*

Mis muy amados hermanos: Jamás podremos comprender enteramente estos milagros de poder, de misericordia y de amor. Porque, ¡cuán admirable es en verdad el poder de los sacerdotes que pueden resucitar a los muertos, devolver la vida a las almas! "Este poder, dice San Efrén, libra del mal a la tierra, y subyuga al demonio. Por él la muerte pierde su dominio, y los poderes del infierno quedan inofensivos". Y obran los sacerdotes de Jesús tales milagros no sólo una vez, sino diariamente en beneficio de los pobres pecadores que a ellos acuden. Siendo verdaderamente otro Cristo, todo sacerdote puede escribir en su confesonario estas palabras de nuestro Salvador: "*Ego sum resurrectio et vita! Soy la resurrección y la vida!*"

SE ANUNCIA EL EVANGELIO A LOS POBRES. Jesús siempre mostró predilección por los niños y los pobres, y el sacer-

dote, como otro verdadero Cristo, los hace objeto especial de su cuidado y de su amor. En realidad esto constituye la mayor y más pura gloria, lo mismo que el deber más grato de nuestro Sacerdocio Católico. La experiencia ha demostrado que los pobres preceden a los ricos en el reino de Dios, porque escuchan con más gusto la palabra de Dios, se someten con mayor docilidad a los mandamientos de Dios y de su Iglesia, y tienen sus corazones más preparados para recibir los dones de lo alto: *Beati pauperes... Bienaventurados los pobres de espíritu: porque de ellos es el reino de los cielos.*

Esto no quiere decir que los ricos estén excluidos del reino de los cielos, y que todos los pobres merecen entrar en él. Jesús llama bienaventurados a los pobres de espíritu, y hay ricos que son pobres de espíritu, como hay pobres que son ricos de espíritu. Por consiguiente, vosotros los ricos, usad de esos bienes terrenos como un medio para hacer el bien, que vuestro corazón no se aficione a ellos, no hagáis ostentación de vuestra riqueza, vivid una vida sencilla, porque así vosotros también os contaréis entre los *“bienaventurados pobres de espíritu”*. Sin embargo, siempre será verdad lo que Jesús dijo a sus discípulos: *¡Cuán difícilmente los acaudalados entrarán en el reino de Dios!* Sí, es un hecho triste que se registra todos los días el de que muy pocos paganos ricos se convierten a

nuestra santa religión, el que los cristianos ricos fácilmente se hacen tibios e indiferentes en cuanto a sus deberes religiosos. Y vosotros los pobres, desprovistos de las comodidades del mundo, no envidiéis a los ricos; considerad vuestra pobreza como un signo de la predilección divina; agradeced a Nuestro Señor por haberos bendecido con la pobreza de la que El quiso participar mientras estuvo en la tierra, y acudid con confianza a los sacerdotes de Jesús que son enviados sobre todo para vuestra felicidad temporal y eterna. Pero el sacerdote de Dios, como su Maestro, siempre está pronto a ayudar a todos los hombres de buena voluntad que van a él en busca de ayuda: *“Venid a Mi, todos los que trabajáis y estáis cargados, y Yo os aliviaré.*

Amadísimos hermanos míos: demos gracias a Jesús, nuestro Salvador, que, en su infinito amor y misericordia, permanece entre nosotros no sólo escondido en su Santísimo Sacramento, sino también visible en la persona de sus sacerdotes. Honremos y amemos a nuestros sacerdotes, porque en ellos honramos y amamos al mismo Señor Nuestro: *qui vos audit, me audit; qui vos spernit, me spernit, quien os oye, a mí me oye; quien os desprecia, a mí me desprecia... porque, sacerdos enim alter Christus, el sacerdote es otro Cristo.*

Fraternalmente vuestro en
nuestro Padre y Rey, Jesús,
P. JOSÉ DE SAMBER

Novena del Último Recurso

y Novena del Sagrado Corazón de Jesús

(Sábado, 5 de Junio al domingo, 13 de Junio—Sábado, 3 de Julio al domingo, 11 de Julio, 1937).

Devociones diarias de Junio

INTENCIONES GENERALES



La paz de Cristo para los seguidores de Cristo.

“Las naciones del mundo están ahora ocupadas en un intento de buscar la paz y la seguridad. El espectro del comunismo cubre el mundo con su sombra y la insidiosa propaganda de los sindiós da indicios de dañar la tranquilidad del género humano.

El peligro de la familia y de la patria es causa de grave temor para los pueblos del Extremo Oriente cuyas tradiciones e ideales enseñan e inculcan el respeto al hogar y a la autoridad.

En el mundo en general puede afirmarse con verdad que el enemigo más incansable y poderoso del comunismo es la Iglesia Católica. El peligro del comunismo es contrarrestado con una espiritualidad intensificada y una activa oposición de todos los miembros de la Iglesia.....” (De “La Iglesia Católica en el Japón”).

Como miembros de Nuestra Junta Familiar y ciudadanos católicos de Filipinas, nos unimos a esta lucha contra el comunismo.

Nuestra más poderosa arma en esta batalla es el amor, manifestado

por medio de la oración y el sacrificio. Hallamos fuerza y valor en los principios de nuestra santa Religión y nos estimula a aumentar nuestras oraciones y sacrificios la convicción de que estamos unidos a todos nuestros correligionarios católicos de todo el mundo. Roguemos también en estas Novenas y devociones diarias, por la conversión de los ifugaos de la Provincia Montañosa.

INTENCIONES ESPECIALES



Favores espirituales: 380 peticiones. Relativas a vocaciones al sacerdocio o la vida religiosa, 10; referentes a comunidades religiosas e instituciones docentes católicas, 5; matrimonios felices, 18; verse libre de pecado mortal, 6; diversas gracias, 60; prácticas de virtud, 12; en ayuda de España para que aplaste el Comunismo, 4; conversión a la Fe, 76; vuelta a los Sacramentos, 80; buena muerte, 16; en sufragio de almas, 93 difuntos.

FAVORES TEMPORALES.: 324 peticiones. Éxito de la operación, 4; restablecimiento, 100; restauración de salud quebrantada, 36; éxito en negocios, 80; ayuda económica para pagar deudas, 10; venta o alquiller, 14; éxito

en los estudios, 12; devolución de objetos perdidos, 2; empleo o mejoramiento del actual, 60; alumbramientos felices, 6.



ACCIONES DE GRACIAS

Si ha obtenido alguna gracia espiritual o temporal por medio de nuestra Novena del Ultimo Recurso, le rogamos que muestre su gratitud haciéndolo publicar en EL MISIONERO.



J.J.H.R.—Incluyo P2.00 en acción de gracias por favores recibidos por intercesión de San Judas....Con la esperanza de que lo publicará en El Misionero.

F.C.—Sírvese recibir dos pesos para el bautizo de dos igorrotos con los nombres de Francisco y Teresita, para cumplir una promesa por haber obtenido empleo.

P.L.M.—P4.00 en honor de mi amada Sta. Teresita del Niño Jesús, en acción de gracias por haber tenido éxito en mi concierto.

R.L. de S.—P2.00 para una Misa de acción de gracias por favores recibidos.

R.A.—Una Misa de acción de gracias al Sagrado Corazón de Jesús por haber encontrado un buen empleo para mis dos hijos.

P.M.—P2.00 en acción de gracias por favores recibidos últimamente.

C.P. de S.—P3.00 para una Misa de acción de gracias por favores recibidos por intercesión de Nuestra Señora de la Expiación, San Judas y Sta. Teresita.

E.I.—P1.00 para una Misa de acción

de gracias por favores recibidos por intercesión de San Antonio.

C.L.—P4.00 para dos Misas de acción de gracias por favores recibidos.

M.M.—P2.00 para la Misión de Bisal, Bokod, Prov. Montañosa, en acción de gracias por un favor recibido por medio de Sta. Teresa del Niño Jesús y San José.

J.N.—Estos dos pesos son para una Misa de acción de gracias por un favor recibido por mediación de Santa Teresita.

C.A.—Sírvese ofrecer una Misa en honor de San Vicente Ferrer en acción de gracias por un favor recibido.

E.F.M.—Adjunto hallará un peso para una Misa de acción de gracias por un beneficio recibido.

P.M.—P2.00 para las Misiones de la Provincia Montañosa en acción de gracias por un favor recibido por medio de Sta. Teresita.

J.B.—P10.00 para "The Little Apostle" por favores recibidos.



MES DE AGOSTO

La Novena del Ultimo Recurso para Agosto comienza el sábado 3 de Agosto y termina el domingo, 11 de Agosto.

Las Intenciones Generales para Agosto son: Las Intenciones del Padre Santo. La conversión de los kalingas de la Provincia Montañosa.

Las Intenciones Especiales son las de ustedes. Envíenlas oportunamente a:

Nuestra Junta Familiar
Apartado No. 42
Baguio, I. F.



D. O. M.

Rogad a Dios en caridad
por el alma del
R.P. Andrés Deldaele,
C. I. C. M.
Misionero de Sabangan,
Bontoc, Provincia
Montañosa.

Nació en
Roulers, Bélgica, el 26
de Septiembre de 1896.
Profesó en la
Congregación Misionera
del Inmaculado Corazón
de María el 25 de
Septiembre de 1917.
Fué ordenado sacerdote
el 18 de Diciembre
de 1921.
Llegó a Filipinas en
Octubre de 1922.
Volvió a Bélgica el 27
de Septiembre de 1936,

con la esperanza de restablecerse respirando el ambiente de su país natal. Falleció en Lovaina, Bélgica, el 17 de Abril de 1937.

R. I. P.



La Misión de Sabangan fué fundada por nuestro finado Padre Andrés Deldaele. “Beati mortui qui in Domini moriuntur.....opera eorum sequuntur illos”
“Bienaventurados los que mueren en el Señor.....sus buenas obras los acompañan en la eternidad.”





OS rogamos Señor absolvais de todo vínculo de pecados las almas de vuestros siervos:

Rev. Wenceslao Filler, Cabugao, Ilocos Sur; Jepte Siria, Leganes, Iloilo; Margaret Hogan, New York City, U.S.A.; Victoria Mendoza, Vigan, Ilocos Sur; Juan Miguel Suarez, Sorsogon, Sorsogon;

Bernarda Menueses, Legaspi, Albay; Numeriano Ditan, Barili, Cebu; Evaristo Bulano, Sicaba, Cadiz; Dionicia Eciang, Emilio Ramas, Petrona Barrot, Macario Garcia, Gregoria Mapeso, Dumaguete, Negros Or.; Emilia R. de Relucio, Cabanatuan, Nueva Ecija; Faustino Madamba, Pascua O. de Madamba, Francisco Madamba, San Nicolas, Ilocos Norte;

Por nuestro Señor Jesucristo que con el Padre y el Espíritu Santo vive reina por todos los siglos de los siglos. Amen.

Novena del Último Recurso

Presencia de Dios.—Adoración. Acto de contrición.
Tres “Ave Maria” y tres “Gloria Patri.”

Ant: Bienaventurada me llamarán todas las generaciones; porque a su sierva humilde miró Dios.

V Ruega a Dios por nosotros Santa Madre de la Adunación.

R Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.

ORACIÓN

Suplicámoste, Señor, que perdones los pecados de tus siervos; y ya que no podemos agradarte con nuestras propias acciones, seamos salvos por la intercesión de la Madre de Tu Hijo: que vive y reina contigo en unión del Espíritu Santo, siendo Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.

Ant: Ven, esposa de Cristo, a recibir el galardón, que Dios te tiene preparado para siempre.

V Ruega por nosotros Santa Teresa del Niño Jesús.

R Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.

ORACIÓN

Señor que dijiste: si no os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos: Te suplicamos nos concedas que de tal modo sigamos con humildad y sencillez de corazón las huellas de la bienaventurada Virgen Teresita, que consigamos el premio eterno. Tu que vives y reinas con Dios Padre en unidad con el Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Oración a San Judas Tadeo

Oh San Judas! apóstol de Cristo, que inflamado con un celo ardiente, exhortaste a los cristianos a precaverse de las doctrinas falsas y a defender la fe que las fué legada, rogámoste que pidas al Dios Omnipotente que domine a los poderes de las tinieblas y que derrame sobre esta nación filipina la gracia de unión con el Vicario de Cristo en la tierra; que los obreros en la Viña del Señor se aumenten, laboren y se esparzan, que el Evangelio sea glorificado, y que todos los paganos en estas Islas lleguen a conocer al Dios verdadero y a Jesucristo, Su Único Hijo que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.
San Judas Tadeo, defensor acérrimo de la fe, ruega por nosotros.



THE "ESTERBOOK"
PUSH-PENCIL

IS A
SENSATIONAL NOVELTY

IT FEEDS TWO FEET OF LEAD CONTINUOUSLY.
JUST PUSH THE TOP TO FEED THE LEAD.
AVAILABLE IN BLACK AND THREE
ATTRACTIVE COLORS.

*IF YOUR DEALER DOES NOT HAVE IT,
WRITE DIRECT TO*

J. P. Heilbronn Co.

AGENTS.

233 CALLE DAVID

MANILA, P. I.

BOTICA DE SANTA CRUZ

DR. CARLOS JAHRLING

MANILA, P. I. P. O. BOX 278

Exclusive Agents for

Central Scientific Company, Chicago, Ill.

Instruments and Apparatus
for

Schools, Laboratories, General Science—Physics—Biology

Ernst Leitz, G.m.b.H., Wetzlar, Germany

Microscopes and Accessories—Prism Binoculars—Leica Camera

We carry a complete line of

Mallinckrodt's and E. Merck's Reagents

Algunas personas caritativas nos han mandado una donación de ₱1.00 como limosna para el bautizo de un Igorrote adulto; otras nos han ofrecido una donación de ₱2.00 y hasta de ₱5.00 como limosna para el bautizo de un niño, y con el encargo de dar al pequeñuelo el nombre de algún difunto pariente en cuyo nombre se regaló la cantidad.

Sepan nuestros Lectores y Amigos que estas donaciones se reciben siempre con toda gratitud porque sirven al sostén de los Misioneros.

EL MISIONERO

P. O. BOX 42

BAGUIO, PROV. MONT.

**Everything for the
Church and Clergy**

under
one
roof!

SASTRERIA DE

Eleuterio Mendez

*Outfitters to the Rev.
Belgian Missionaries*

106-108 Magallanes, Manila
Tel. 2-81-98

M. Verlinden

Capitol Bldg. 2nd floor No. 31

P. O. Box 123, MANILA

Articulos

Religiosos

CRUCES,
CRUCIFIJOS,

MEDALLAS;
MISALES.

ROSARIOS BREVIARIOS

School Supplies and Text Books

can be obtained FREE in exchange
for Labels and coupons of—

NESTLÉ'S PRODUCTS

“MILKMAID” Condensed Milk

“ALPINE” Evaporated Milk

“MOLICO” Full Cream Milk Powder

etc., etc.

*—they all have labels and coupons
which are valuable!*

START SAVING TO-DAY

*and you will be able to accumulate enough labels to
obtain some School Supplies for the coming year.*

Nestlé & Anglo-Swiss Condensed Milk Co.

P. O. Box 538, Manila

Dear Sir:—

Please send me your Pamphlets regarding
FREE School Supplies and Text Books.

Name

Address

**Send
us
this
coupon.**

NESTLÉ & ANGLO-SWISS CONDENSED MILK CO.

P. O. BOX 538, MANILA



Es verdad que

CUESTAN unos cuantos centavos más—pero, son mejores y bien valen la diferencia !!

Porque, la Calidad y la Limpieza no son heratas—y la Calidad y la Limpieza son lo esencial para hacer Buenas Bebidas, Suaves, Puras—Seguras.

Estan garantizadas por su calidad inmejorable. Y luego, son además Seguras y Puras, Compras por caja—



Pruebe

Royal Sarsaparilla



Fabricación de

SAN MIGUEL BREWERY

PHONE 2-12-12